



**¿Qué se pregunta un maestro en formación durante su práctica pedagógica?**

Lady Tiffany Olaya González

Licenciada en Educación Básica Primaria con Énfasis en Ciencias Sociales y Humanas

Asesores

Jesús Alberto Echeverri Sánchez, Doctor en educación

Yólida Yajasiel Ramírez Osorio, Doctora en educación

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Ciencias Sociales

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

---

Cita

(Olaya González, 2024)

---

**Referencia**

Olaya González L.T. (2024). ¿Qué se pregunta un maestro en formación durante su práctica pedagógica? [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

---

Estilo APA 7 (2020)



**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## **Dedicatoria**

*“La memoria del corazón es el agradecimiento”*

(Anónimo)

Con amor y gratitud

A todos mis maestros

## Tabla de contenido

Resumen .....	6
Abstract .....	7
Generalidades .....	8
¿Qué es esto?.....	8
¿Dónde se desarrolla?.....	12
Una aventura extraordinaria .....	15
La investigación como una alternativa para transformar el ser.....	18
Objetivos .....	21
Objetivo general .....	21
Objetivos específicos.....	21
Capítulo 1 .....	22
Relacionado con la formación docente .....	22
¿Cómo se forma un maestro?.....	22
¿Qué es un maestro en Colombia?.....	24
¿Y el maestro como profesional en Colombia?.....	31
• <b>La marcha del hambre:</b> .....	33
• <b>Grupo Historia de la Práctica Pedagógica:</b> .....	34
• <b>Movimiento pedagógico:</b> .....	34
¿La narrativa puede ser útil para la formación del maestro? .....	38
Capítulo 2 .....	43
Relacionado con la práctica pedagógica .....	43
¿Qué es la práctica pedagógica? .....	43
¿Y el malestar docente? .....	46

---

¿y las funciones del maestro? .....	47
¿Cómo piensa el maestro la planeación para un lugar que no conoce? .....	53
El arte de la preparación de la clase.....	61
Capítulo 3 .....	68
Relacionado con la cotidianidad escolar .....	68
¿Qué podemos entender por cotidianidad escolar?.....	68
¿Y la transcurividad del maestro? .....	71
Conclusiones .....	75
Referencias .....	77

---

## Resumen

El presente proyecto se enmarca dentro del ámbito de la investigación cualitativa, ya que esta presenta características favorables al momento de abordar la realidad; se apoya en un diseño etnográfico el cual permite observar y analizar la realidad social “in situ” además, acude a un enfoque narrativo para plasmar e intentar responder a las múltiples preguntas que se hace un maestro en formación durante su práctica pedagógica.

Para esto se abordan tres categorías de investigación emergentes, la primera hace alusión a la formación del maestro en Colombia y a la importancia que se le atribuye a esta dentro del campo de la profesión docente; la segunda categoría hace referencia a la práctica pedagógica y a la importancia de esta como instrumento de formación profesional cuando esta es atravesada por procesos escriturales de reflexión como son los relatos y las narrativas docentes; y la tercera categoría habla sobre la cotidianidad escolar y la transcurividad del maestro como una característica inherente a su ser.

**Palabras claves:** *formación, formación docente, práctica pedagógica, narrativa docente, transcurividad.*

---

### Abstract

This project is framed within the scope of qualitative research, since it presents favorable characteristics when addressing social reality; it is based on an ethnographic design which allows us to observe and analyze social reality “in situ” and uses a narrative approach to capture and try to answer the multiple questions that a teacher in training asks himself during his pedagogical practice.

For this, three emerging research categories are addressed, the first alludes to teacher training in Colombia and the importance attributed to it within the field of the teaching profession; the second category refers to what is related to pedagogical practice and its importance as an instrument of professional training for the teacher when it is crossed by scriptural processes of reflection such as teaching stories and narratives; and the third category talks about the school's daily life and the transcurivity of the teacher as an almost inherent characteristic of his being.

**Keywords:** training, teacher training, pedagogical practice, teaching narrative, transcurivity.

## Generalidades

### ¿Qué es esto?

*“Un planteamiento cualitativo es como “ingresar a un laberinto” sabemos dónde estamos, pero no dónde habremos de terminar. Entramos con convicción, pero sin un mapa detallado, preciso. Si de algo tenemos certeza es que debemos mantener la mente abierta y estar preparados para improvisar”* Roberto Hernández Sampieri, basado en una idea de Richard Grinnell (Sampieri, 2014, p.356)

Con temor, ilusión y esperanza me atrevo a compartir el presente informe de investigación, el cual contiene cada uno de los apartados que son necesarios para darle validez y rigurosidad, acorde a lo establecido en un proceso de investigación como este, entendiendo que es un “procedimiento para comprender, explicar, describir o predecir un fenómeno” (Izcara, 2014, p.27), comprendiendo que existen muchas clases de investigación y que estas pueden presentar similitudes en su estructura y en aspectos generales como en los instrumentos de recolección de datos y manejo de la información y/o la producción de resultados. Por ello, es fundamental, de un lado, tener presente que según el objeto de estudio y el tipo de conocimiento que se desee construir, se deben seleccionar los métodos, enfoques e instrumentos más acordes para hallar y reunir lo que será luego, objeto de análisis; y de otro, que el investigador debe utilizar como principal estrategia la observación de los fenómenos cotidianos para desde allí preguntarse sobre los acontecimientos de la escuela, acercarse a su realidad social y comprenderla. En este sentido, la investigación cualitativa resulta pertinente, pues como Francisco Cajiao (1998) afirma:

Estas metodologías son muy útiles para los maestros que deben indagar siempre sobre los acontecimientos de sus alumnos, la manera como se relacionan con el conocimiento, la forma como reaccionan al estímulo y el modo en que se desarrollan sus actividades. Ayudan también a comprender las actitudes de las familias y los mecanismos ocultos que a veces no permiten el desarrollo de una buena gestión en la escuela. (p.66)

Continuando con esta idea, Sandoval (1996) expresa:

Los acercamientos de tipo cualitativo reivindican el abordaje de las realidades subjetiva e intersubjetiva como objetos legítimos de conocimiento científico; el estudio de la vida cotidiana como el escenario básico de construcción, constitución y desarrollo de los distintos planos que configuran e integran las dimensiones específicas del mundo humano y, por último, ponen de relieve el carácter único, multifacético y dinámico de las realidades humanas. (p.15)

En esta misma línea, la investigación cualitativa presenta características que se tornan pertinentes, una de ellas es la flexibilidad al argumentar pues “no existe un procedimiento estandarizado para operar” (Izcara, 2014, p.9) lo que permite trazar una ruta guía para el desarrollo de la misma, la cual se encuentra sujeta a modificaciones, de acuerdo con las necesidades emergentes que vaya suscitando el proceso; otra característica crucial dentro del paradigma cualitativo es que “busca comprender la realidad social por medio del razonamiento inductivo, cuyo fin es la construcción teórica” (Izcara, 2014, p.11) lo que se muestra favorable para lo propuesto en los objetivos del presente proyecto, pues al momento de sustentarse sobre este razonamiento, suele ser “menos dependiente de conceptos preexistentes que guían el proceso investigador, y tener mayor capacidad de generación teórica” (Izcara, 2014, p.11)

Asimismo, Sampieri expresa:

En la investigación cualitativa, en lugar de iniciar con una teoría y luego “voltear” al mundo empírico para confirmar si ésta es apoyada por los datos y resultados, el investigador comienza examinando los hechos en sí y en el proceso desarrolla una teoría coherente para representar lo que observa (Estenberg, 2002). Dicho de otra forma, las investigaciones cualitativas se basan en una lógica y proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas)” (Sampieri, 2014, p.41)

Para estos casos no se prueban hipótesis, éstas son generadas y perfeccionadas durante el proceso de investigación; por tanto, los instrumentos de recolección de datos al no ser estandarizados permiten una gran riqueza al momento de captar la subjetividad de los participantes, sus puntos de vista y sentimientos; “la aproximación cualitativa evalúa el desarrollo natural de los sucesos, es decir, no hay manipulación ni estimulación de la realidad” (Sampieri, 2014, p.42) esto

---

es en extremo oportuno ya que la “La investigación cualitativa se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de seres vivos, sobre todo de los humanos y sus instituciones (busca interpretar lo que va captando activamente)”. (Samperi, 2014, p.42) además de lo anterior también permite gran amplitud de tiempo para “la revisión de la literatura, esta puede completarse en cada una de las etapas hasta la elaboración del reporte de resultados” (Sampieri, 2014, p.41)

Para continuar cabe resaltar su diseño etnográfico ya que este se basa en dos ideas principales, comienza por manifestar la importancia sobre el estudio de las conductas humanas en el lugar “in situ”, donde estas ocurren, y continúa expresando que solo será posible un conocimiento adecuado de la conducta social en la medida que el investigador logre entender “el mundo simbólico” en el cual se encuentra inmerso. Para este caso se “pretende describir, entender y explicar un sistema social” (Hernández, 2014, p. 504). Así, los planteamientos etnográficos “no solo se centran en los hechos de aquello que sucede, sino también en su significado y en cómo explican la cultura estudiada” (Samperi, 2014, p.515)

Aquí se propone la cotidianidad escolar para nombrar al maestro en formación e intentar describir, comprender y explicar aquellas preguntas que giran en torno a su oficio como maestro y su proceso de formación, desde donde surge una pregunta de investigación: ¿Qué se pregunta un maestro en formación durante su práctica pedagógica? la cual permite “no sólo observar la cultura, sino discernir, interpretar y entender la estructura, patrones de comportamiento y funciones de ella” (Geertz, 2003)

Retomando esta pregunta, podría evocar a Albert Camus y ubicarme en la posición de “el extranjero”, la cual es sumamente ventajosa, pues permite mirar con perplejidad las dinámicas y problemáticas del entorno, como bien lo señala Granne:

Es como volver a casa después de una larga estancia en cualquier otro lugar. El que regresa a casa percibe en su ambiente detalles y formas que nunca había visto antes. Descubre que tiene que pensar de nuevo los rituales y las costumbres de su pueblo para poder entenderlos (Granne, 1995, p.2)

En consecuencia, de lo que se trata es de observar los fenómenos escolares desde una perspectiva crítica y reflexiva, la cual considero ha de ser una labor constante del maestro, observar más de una vez, pues esto sirve para generar preguntas que permiten comprender el mundo que nos rodea y de esta manera estar prestos a interpretar y reinterpretar la realidad de la escuela, pues “el profesor debe luchar contra el “no pensar”, ya que se encuentra sumergido en la realidad social que se les impone” (Granne, 1995, p.2) para evitar esto resulta útil realizar una lectura de contexto de manera constante, lo cual implica como lo expresa la profesora Elida Giraldo (2015) “observar e indagar sobre fenómenos *in situ*, es decir en el lugar y en las condiciones en las cuales ocurre” (p.4)

Para lograr lo anterior se utilizan algunos instrumentos de recolección de datos propios de los diseños etnográficos como la observación participante, por ejemplo, notas de campo, revisión de documentos, registros y fotografías, entre otros, con el fin de recolectar y analizar la información y proporcionar una: “descripción y explicación de los elementos y categorías que integran un sistema social” (Hernández, 2014, p.504), para este caso, el maestro. Me interesa rescatar aquí de manera especial el uso de la imagen fija (fotografía) ya que esta según Alba (2010) funciona como: “una potente expresión de significados sociales, de representaciones e imaginarios colectivos” (p.3) valdría la pena citar el viejo adagio: “una imagen dice más que mil palabras” (Alba, 2010, p.3) y es que en la investigación cualitativa las fotografías “arrojan información valiosa para entender los valores, las representaciones, los discursos dominantes en los contextos socioculturales en las que se insertan” (Alba, 2014,p.3) además cabe resaltar el carácter binario que se le otorgó a esta, pues en medio del proceso de recolección de datos funciona como dispositivo de memoria y durante el proceso de sistematización sirve como instrumento ilustrativo que recrea la palabra y configura un ambiente cercano para la comprensión.

Cabe aclarar que para realizar el trabajo de campo se acude a un enfoque narrativo, el cual permite construir relatos de orden pedagógico, pues cuando las experiencias escolares son atravesadas por la escritura, invitan al maestro en formación a tomar distancia del hecho ya ocurrido para observarlo de forma crítica y desde allí reflexionar sobre su propia práctica pedagógica; de esta manera se puede indicar que: “existe una relación productiva entre los escritos de la práctica como proceso en la formación de maestros” (Bombini & Labeur, 2013, p.2)

Así que retomando de nuevo la posición del extranjero me dispongo a observar dos veces lo observado con el fin de develar aspectos de la realidad social, interpretarlos, re interpretarlos para de alguna manera, conocer-me y reconocer-me como maestra y transformar mi práctica pedagógica partiendo de las reflexiones que se puedan dar en este proceso, tomando como referencia las innumerables dudas, cuestionamientos y preguntas que surgen en mí y en el maestro en formación durante su práctica pedagógica.

### **¿Dónde se desarrolla?**

*“Es además un espacio físico, o una zona o una región geográfica que posee unas condiciones particulares en las cuales las personas y los eventos tienen lugar, es un escenario histórico-temporal – cultural – estético, en el cual una acción tiene lugar”* (Giraldo, 2013, p.2)

como todas las historias esta también se desarrolla en un espacio y tiempo determinado, me gustaría apoyarme en las letras del escritor Colombiano Héctor Abad Faciolince (2007) para ubicar un lugar específico, como lo nombra en Angosta:

Hay un territorio en el extremo noreste de la América meridional que va desde el océano pacífico hasta el río Orinoco y desde el río Amazonas hasta el mar de las Antillas. Allí la cordillera de los Andes, agotada después de más de mil kilómetros de recorrido desde la tierra de fuego, se abre como una mano hasta que las puntas de sus dedos se sumergen en el Atlántico con una última rebeldía de casi seis mil metros de altura: la Sierra Nevada. Por entre los dedos de la estrella de cinco picos de esta mano corren seis ríos importantes: el Caquetá y el Putumayo, que van a dar en el Amazonas y fluyen hacia el Brasil; el Patía, que con cauce torrencial y encañonado busca el océano pacífico; el Atrato, que recoge las lluvias incesantes de las selvas del Chocó para derramarlas en el golfo del Darién; y dos ríos paralelos y mellizos, el Yuma y el Bredunco, que marchan hacia el norte hasta juntar sus aguas y desembocar en Bocas de Ceniza, fangoso desagüe sobre el mar Caribe, después de mil cuatrocientos kilómetros de travesía. Este territorio, desde hace un par de siglos, es

conocido con el nombre que, si la historia del mundo no fuera una cadena de absurdas casualidades, debería llevar toda América: Colombia” (p.12)

Dentro de este maravilloso “paisaje: los ríos, las selvas, los dos mares de la famosa esquina oceánica” (Caballero,1990, p.127) se encuentra una sociedad “acorralada por la crisis social” (Ospina, 1997, p.3) por diversas causas que no pretendo enumerar para el preciso momento; durante el año 2010 el país entero atravesaba por dinámicas que se ven vinculadas directamente a algún tipo de violencia y vulneración de derechos humanos, “pues el acontecer histórico de nuestra nación se ha caracterizado por cierta tendencia a la violencia” (Maza, 1997, p.25) caso particular de una de las ciudades principales de Colombia, la cual se ve fuertemente afectada por el narcotráfico y el sicariato a partir de los años 80, Medellín, mi amada Medellín y como lo diría el poeta Jaramillo, 2006:

“Desde la cima de elevado monte  
Se ve de Medellín el verde llano,  
Sus torrentes, su cielo de verano,  
Sus montañas en forma colosal.” (p.35)

En la ladera nororiental de este valle se encuentra la comuna 3, en ella se ubica el barrio Manrique Santa Inés, el cual presenta sus orígenes desde la década de 1960 aproximadamente, su construcción se hace por fuera del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) que tenía Medellín para ese entonces, lo cual permitió que la zona tomara un carácter marginal y periférico, propicio para el desarrollo de actividades vinculadas al narcotráfico. Corría el año 2010 y yo contaba con 20 años de edad, presenciaba una de las olas de violencia más crudas que había atravesado el barrio, sobre este periodo escribe Juan Camilo Castañeda Arboleda en “*Nuestro otro infierno*” un libro de crónicas sobre violencia en Medellín, en el que relata algunas historias de sus habitantes y cómo la guerra entre tres bandas del sector: “Balcones”, “Santa Inés” y “El Desierto” se disputaban el control del territorio.

Podemos hallar los antecedentes a estos hechos en el año 2008 con la extradición de alias “Don Berna”, más conocido como el jefe de la oficina de Envigado, la cual se encargaba del control de las plazas de narcotráfico en los diferentes barrios de la ciudad de Medellín, con esto se presenta

el surgimiento de diversos combos que pretendían tomar el control del territorio para promover la venta de sustancias psicoactivas.

Recuerdo que una noche del mes de abril del 2007 a eso de las 10:30 pm escuché unos pasos que marcaban una carrera desesperada, entre la vida o la muerte, estos descolgaban por la calle lateral de mi casa, desde la ventana observé a un joven que venía corriendo desesperadamente y con cara de pánico, justo cuando iba llegando a mitad de loma, en la esquina de arriba se asomó el que lo venía persiguiendo, el primero lanzó un grito ahogado: ¡maaa! ¡Ábrame la puerta!, Saltó la reja que había entre la calle y la acera de la casa y fue como si automáticamente hubiera desaparecido por la puerta que ya se encontraba entreabierta, menos mal porque al instante de esto el sujeto que lo perseguía ya estaba ubicado en la esquina de abajo, diagonal a la casa donde este había acabado de ingresar y comenzó a disparar a diestra y siniestra, a partir de esa noche todo cambió en el barrio.

Desde ese momento puedo reconocer sin dificultad el sonido que deja una bala, seco y sin eco; me parecía absurdo ver como los vecinos que había visto crecer e ir juntos al colegio, jugar fútbol, parchar un sábado, ahora se mataban entre sí sólo por la venta de un polvo blanco y un cigarrillo de marihuana; los hostigamientos, balaceras, amenazas y demás se prolongaron de forma natural durante casi dos años, era habitual escuchar un silencio inquietante en la calle, el cual se interrumpía cuando los muchachos gritaban: “para adentro que esto se va a prender” y minutos después se escuchaban los disparos y los impactos de las balas perdidas que daban contra las paredes, vidrios y demás elementos de las fachadas de las casas, cuando no era en los cuerpos humanos que se “atravesaban por ahí”.

Para el año 2010 la situación era insostenible, por tal motivo se dice que el combo de “Balcones” hizo una alianza con el comando de policía de Jardín y otros combos del sector, fue así como la noche del 20 de agosto tuvo lugar la famosa “asonada”<sup>1</sup>; recuerdo ver mucha gente corriendo para todos lados armados con palos, tubos, rocas, tablas de las camas, ollas; todos los de

---

<sup>1</sup> Según la Real Academia Española se puede entender por asonada como una “reunión tumultuaria y violenta para conseguir algún fin, por lo común político, siendo considerada un delito contra el orden público o contra la autoridad, según el caso, y competencia real los indultos a condenados por tal delito”. Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (23ª ed.).

la vuelta estaban allí con sus novias, madres, tías, amigos y un montón de gente que no se sabía de donde eran, pero ahí estaban. Todos se metieron al barrio Santa Inés, mientras la calle se encontraba teñida de un verde oscuro (GOES) y un tinte negro (ESMAD) que solo servían de cordón mientras los civiles se mataban a golpes. Esa noche se presentaron alrededor de siete víctimas mortales, para el día 02 de septiembre, el combo de “el Desierto” había enviado una carta al comando de policía de Jardín para pedir la paz.

En medio de aquella realidad social en la cual me encontraba era frecuente preguntarme a qué dedicaría mi vida, esto se relacionaba con mi profesión y posterior desempeño laboral, no sabía con certeza si me dedicaría a un oficio o a una profesión, solo sentía un deseo inmenso de ayudar a los demás a alcanzar sus metas y transformar la realidad social en que vivíamos. Me parecía tan triste ver como los muchachos de mí edad habían abandonado los estudios de bachillerato y no tenían expectativas de una educación superior, todo por dedicarse a tomar las armas y atender el llamado “al deber de cuidar el barrio”.

### **Una aventura extraordinaria**

*“La problemática de la investigación educativa está relacionada con el sentido conceptual y teórico-metodológico que nace del pensamiento y de la crítica a las preguntas por la educación”.* (Valle, 2021)

Todo comenzó una hermosa mañana de diciembre del año 2010, como diría uno de los más grandes autores del folclor colombiano, el maestro Lizandro Mesa Márquez en su canción “amor lindo”: “un veinticinco de diciembre cuando el verano comienza en mi país...” pues aquella mañana estaba radiante, el sol brillaba con gran intensidad, el firmamento cubierto por un azul profundo y unas cuantas nubes blancas con apariencia de algodón invitaban al alma a transitar por el camino de la esperanza, de golpe llegó a mi cabeza la idea, y ¿qué tal si soy profe? ¿Será muy difícil? Algo había escuchado sobre las escuelas Normales, así que como casualmente trabajaba cerca de la Escuela Normal Superior de Medellín que queda en el barrio Villa Hermosa, decidí ir a indagar y despejar mis dudas, luego de 20 minutos de camino llegué a una calle que se adentraba

de forma solitaria y llamativa entre un espeso bosque salido de la nada, parecía un escenario sacado de las películas de Harry Potter, mi asombro a cada instante era mayor, más allá de la portería pude ver unas espléndidas escalas de roca gris que conducían hacia una enorme edificación de ladrillo desnudo en su gran mayoría, de numerosas y enormes ventanas, rodeada por una gran variedad de plantas y árboles, algunos de ellos tenían desde sus ramas superiores una especie de cabuya de color gris que les colgaba, esta parecía hacer las veces de barba lo que les daba una apariencia de vejez y sabiduría.

Al adentrarme al lugar pude ver unas hermosas jardineras con flores de color amarillo y rosa, en ese momento un gran número de preguntas llegaron de nuevo a mi cabeza, algunas eran tan elementales como ¿a dónde dirigirme?, ¿a quién preguntarle?, ¿qué preguntar? Y luego de encontrar a la secretaria y despejar mis dudas iniciales pude decidir que quería comenzar con mi proceso de formación como maestra en la Escuela Normal Superior de Medellín y de nuevo se avistaron nuevas incógnitas: ¿Qué es un maestro?, ¿cómo es el proceso de formación del maestro?, ¿qué tiene que hacer el maestro?

Este cautivador proceso tuvo una duración de dos años y medio, pude acercarme al mundo de la pedagogía y explorar lo que implicaría la decisión más importante de mi vida. Para el año 2013 obtuve el título de “Normalista Superior”, había logrado el nivel de una “semi-profesionalización” entendido este por Tenorth “como cierto grupo de profesionales que no cumplen con todas las características que se requieren dentro de una profesión” (Imbernón, 2007, p.18) así que con el ánimo de continuar mi proceso de formación y de “profesionalización” definido por el mismo autor “como un proceso autodirigido de profundización” (Imbernón, 2007, p.18) decidí presentarme a la Universidad de Antioquia para continuar con la Licenciatura en básica primaria con énfasis en Ciencias Sociales y humanas, allí la aventura se tornó de un carácter épico, ya que el curso de mis actividades estudiantiles se vio atravesado por diversas situaciones que prolongaron mi estadía en la universidad por largos 8 años.

Sentí gran sorpresa el día que leí el correo enviado desde las prácticas de la licenciatura para invitar a quienes tenían 115 créditos aprobados a iniciar con su práctica pedagógica I, me asusté e intenté poner todo en orden para poder iniciar este proceso, me faltaban 4 créditos para

poder iniciar, además nos encontrábamos en paro en ese momento, por lo cual me dije: “calma, calma, cuando se levante el paro termino las otras materias y ahí sí, quedo con 115 créditos aprobados y comienzo con eso”, pues no, a los pocos días me volvió a llegar otro correo donde decía que justamente debido al paro se presentaba una situación excepcional en la cual algunos estudiantes podían matricular la Práctica Pedagógica I, así que decidí hacer frente de una vez a este proceso tan temido. Días después observé en la bandeja de entrada otro correo del mismo remitente, este contenía un enlace de Google MEET para asistir a la reunión de inducción de las prácticas, mi corazón se aceleró al leer esto y de inmediato me invadió una gran ansiedad por la llegada de este momento.

El día de la reunión me encontraba muy inquieta, me preguntaba ¿cómo sería?, ¿quién iba a acompañar este proceso? Y ¿cómo sería el proceso? Todas las dudas se fueron despejando paulatinamente, la reunión comenzó con un saludo general de la coordinadora de las prácticas del programa quien posteriormente presentó los maestros asesores de cada uno de los proyectos, además de las líneas de investigación. Cada uno tomó la palabra para exponer su propuesta y referenciar las posibles instituciones educativas en las cuales se podía implementar, en lo personal me llamó la atención la propuesta de trabajo del profe JAES y la profe YYRO, este proyecto se encontraba ligado a la memoria histórica y el escenario para su desarrollo sería la I.E Eduardo Santos, ubicada en la comuna 13 de Medellín, en el barrio San Javier ya que en su interior se contaba con “el museo escolar de la memoria” alusivo al conflicto urbano y lo sucedido durante la operación “Orión”, así que me inscribí ahí.

Al comenzar mi práctica pedagógica, en el centro de práctica, logré percatarme de la similitud de preguntas que teníamos algunos de los maestros en formación sobre este proceso: ¿Qué es un maestro?, ¿qué es y quién es un maestro en y para Colombia?, ¿cómo se forma un maestro?, ¿qué herramientas resultan útiles en la formación del maestro para desempeñar adecuadamente su oficio?, ¿qué hay de la crisis del maestro y por qué?, ¿cuáles son las funciones del maestro?, ¿qué es la práctica pedagógica como espacio de formación?, ¿cómo planear las actividades?, ¿cómo utilizar la didáctica en medio de las planeaciones?, ¿de qué hablan los niños y niñas?, ¿cómo es la vida en las aulas?, Entre muchas otras, un sin número de dudas afloraron de nuevo y desde allí surgió la pregunta de investigación:

## ¿Qué se pregunta un maestro en formación durante su práctica pedagógica?

### La investigación como una alternativa para transformar el ser

*“Los seres humanos utilizamos narrativas para expresar nuestras emociones, sentimientos y deseos. narrativas diversas: escritas, verbales, no verbales, y hasta artísticas, usando diversos medios, desde papel y lápiz hasta páginas en las redes sociales e internet. ellas representan nuestras identidades personales y nos ayudan a organizar las experiencias. los diseños cualitativos pretenden “capturar” tales narrativas”* (Samperi,2012, p.501)

Estábamos en nuestro encuentro virtual, el cual aprovechamos para abordar las temáticas referentes al seminario de práctica pedagógica I y compartir las experiencias vividas durante la semana en los centros de práctica, para esta ocasión nos acompañaba el maestro HA con quien dialogamos en torno a la elaboración de su trabajo de maestría: *“Una praxis pedagógica en la ciudad de Medellín. Los maestros y la guerra sucia”*; y lo que significó para él la experiencia de realizar una investigación como esta, la cual se enmarca en el ámbito cualitativo y se apoya en el enfoque narrativo – biográfico. Desde que abordamos la lectura de la introducción, tan solo en las cinco primeras líneas se encontraba una hermosa y disiente reflexión, como lo expresa el maestro:

Quien se aproxime a este trabajo debe saber que es una ensoñación en el sentido en que el principal objetivo, cambiarme a mí mismo, se logró a través de los diferentes relatos y encuentros con tres maestros de la ciudad de Medellín que ejercieron su labor pedagógica en escuelas de la ciudad entre los años 80’s y 90’s” (Arias, 2018, p.8)

Con relación a lo anterior logramos concluir que la investigación lograba tener una trascendencia mayor a la formación profesional e intelectual del maestro, que ésta podía lograr una transformación total del ser no solo en el campo profesional e intelectual del maestro sino en el ámbito de lo personal y que la investigación nos enfrentaba a una lucha continua para evitar caer en el “no pensar” ya que la realidad social intentaba sumergir al maestro en esquemas de pensamiento que ya habían sido estandarizados y confeccionados de antemano, una realidad que

---

no es estática, sino por el contrario, dinámica y en constante cambio, por lo que pensar de modo usual se convierte en algo insostenible para el maestro, como bien lo afirma Granne (1995) “las metas educativas no pueden ser siempre las mismas porque las personas difieren, los logros varían, los horizontes se mueven, las perspectivas cambian” (p.89)

Metas educativas que invitan al maestro a hacer preguntas sobre los fenómenos presentes para intentar responder haciendo uso de la observación crítica y reflexiva con el fin de poder conocer y comprender el contexto en el cual se encuentra, esto desde una primera e importante interpretación sobre el aprendizaje en todos los ámbitos y contextos, en tanto que, se “comienza pensando y preguntando” (Granne,1995, p.84) ahora bien, si es importante preguntarse también lo es intentar responder a los interrogantes, para esto puede resultar de gran utilidad recurrir a las narrativas para resolverlo, según Suarez (2007) “es el lugar en donde se llevan a cabo los discursos acerca del pensamiento del hombre” (p.9) y a los relatos, ya que “contribuyen a nuestra capacidad de debatir acerca de cuestiones y problemas educativos” (Suárez, 2007,p.9)

Con relación a lo anterior Suárez (2007) plantea: “la función de las narrativas consiste en hacer inteligibles nuestras acciones para nosotros mismos y los otros” (p:9) al distanciarnos y analizar nuestra propia práctica pedagógica a través de relatos es posible que se logre visibilizar el gran valor que se encuentra en el saber pedagógico, continuando con esta idea, Bombini & Labeur (2013) expresan sobre la importancia de

El texto escrito como herramienta para imaginar y pensar, para reflexionar y volver sobre lo conjeturado, para revisarlo y elaborar nuevas posibilidades, lo convierten no en un cierre de un aprendizaje, sino en un insumo para aprender acerca de la práctica de la enseñanza” (Bombini & Labeur, 2013, p.8)

Con base en lo anterior, este proceso es favorable para analizar la relación existente entre teoría - práctica para generar ciertas reflexiones, la elaboración de este tipo de relatos “está destinado a aquellos docentes que se dispongan a escribir y transformar sus historias pedagógicas individuales en documentos pedagógicos narrativos” (Suarez, 2007, p.8) pues al narrarse por medio de la escritura se presenta una forma de experiencia que despierta el pensamiento crítico y reflexivo, como lo expresan Echeverri y Rodríguez: “la escritura es un factor que se sobrepone a

la inmediatez de la palabra y se ubica en la memoria del tiempo para combatir la sombra de silencios que ha caído sobre el maestro” (Echeverri & Rodríguez). Las narrativas por consiguiente permiten recuperar la voz del maestro, lo que a su vez contribuye en la construcción de su identidad a través del relato, este ejercicio es conveniente para tomar distancia y reflexionar sobre su práctica e intentar mejorarla; además de representar un papel fundamental en medio del proceso de formación de los maestros, pues dentro de lo narrativo se recupera la postura “del sujeto” que narra y se narra, que logra subsistir en medio del proceso de formación que intenta homogeneizar.

## **Objetivos**

### **Objetivo general**

- Comprender cuáles son las preguntas que se hace un maestro en formación durante su práctica pedagógica para desde allí favorecer el ingreso a la escuela.

### **Objetivos específicos**

- Describir las preguntas que se hace un maestro en formación durante su práctica pedagógica.
- Identificar los significados de las preguntas que se hacen los maestros en formación durante su práctica pedagógica.
- Reflexionar en torno a las preguntas que se hacer un maestro en formación para desde allí favorecer las practicas pedagógicas y el ingreso a la escuela.

## Capítulo 1

### Relacionado con la formación docente

*“La formación y la educación se extienden a lo largo de la vida en la temporalidad, duración que en el sujeto termina solo con la muerte”*

(Souto, 2017, p.67)

### *¿Cómo se forma un maestro?*



*Fotografía 1. Acto de grado como Normalista Superior.  
Año 2013*

Evocando mi proceso de formación inicial en la Escuela Normal Superior de Medellín, me encontraba viviendo una de las experiencias más maravillosas de mi vida, este sería el punto de partida de mi proceso de formación, por fin estaba entre los salones de aquella gran edificación y participaba de espacios de conceptualización relacionados con un campo del cual poco conocía: “la pedagogía”; en los momentos en los cuales no tenía clase y podía caminar por los pasillos, las jardineras, observar el obelisco, la estatua del Divino maestro, la escuela primaria anexa, la biblioteca y el archivo pedagógico, siempre me invadía una especie de duda o curiosidad y se relacionaba con los antecedentes históricos de las Escuelas Normales; pues para ese momento no sé por qué me parecía extraño que existiera un lugar dedicado solo a la formación de maestros, y fue precisamente gracias a la existencia de este lugar que me pude formar dentro del programa “ciclo complementario” con el que pude ejercer como maestra de primaria de forma posterior en menos tiempo de lo que tarda terminar un proceso formativo como licenciada en una universidad; al momento de indagar sobre la historicidad de las Escuelas Normales y su razón de ser, pude conocer varios aspectos interesantes como los mencionados a continuación.

Durante el siglo XIX se pudo evidenciar un interés especial por parte del estado en la formación de los maestros, esto se debió en parte, a la nueva idea sobre la instrucción pública, a “la cual se le otorgaba el deber de plasmar el nuevo rostro de la nacionalidad” (Bayona & Urrego, 2019, p.18) esto generó que el maestro comenzara a ser reconocido como un actor central en la consolidación del nuevo proyecto de nación; para la primera mitad del siglo XIX la institucionalización de las Escuelas Normales no tuvo gran éxito a pesar de ser decretadas como ley el 2 de noviembre de 1884, en ella se ordenaba la construcción de una Escuela Normal en cada una de las capitales de las provincias, esto con el fin de lograr aumentar el número de maestros; luego en 1851 la provincia de Antioquia instaura la Escuela Normal de Institutores, esta pasó por un sin fin de modificaciones que van desde la ubicación de su planta física, población de atención, nombre y programas de formación.

Para el año 2011 se llamaba Escuela Normal Superior de Medellín y su planta física se encontraba ubicada en el barrio de Villa Hermosa, esta Escuela Normal en especial era una de las seleccionadas para el proceso de reestructuración y acreditación para ser instituciones de educación superior, quedando consagrado de la siguiente manera en el artículo 112 de la Ley General de Educación, estableciendo que:

las escuelas normales debidamente reestructuradas y aprobadas, están autorizadas para formar educadores en el nivel de preescolar y en el ciclo de educación básica. Estas operarán como unidades de apoyo académico para la formación inicial de docentes y, mediante convenio celebrado con instituciones de educación superior, podrán ofrecer formación complementaria que conduzca al otorgamiento del título de normalista superior. (Ley General de Educación. 1994)

De este proceso de acreditación y calidad surgió un saldo de 137 Escuelas Normales Superiores de las cuales 129 eran estatales y 8 privadas, en ellas se tenía la posibilidad gracias algunas reformas que se hicieron en el año 2001 bajo el Decreto 642 (derogado) de cursar un periodo de formación complementario: “se establecía que al ciclo complementario también pueden ingresar las personas que acrediten título de bachiller, quienes cursaban seis (6) semestres, en lugar de cuatro” (MEN) esto fue lo que en particular me permitió el acceso al Programa de Formación Complementario (PFC); en cuestiones de los contenidos para la formación del maestro el Decreto

3012 de 1997 (derogado) establecía los núcleos del saber que estructuraban el programa de formación de docentes en el ciclo complementario, a saber:

“Educabilidad del ser humano, enseñabilidad de las disciplinas, el currículo, la didáctica, la evaluación, el uso pedagógico de los medios interactivos de comunicación e información y el dominio de una segunda lengua; estructura histórica y epistemológica de la pedagogía; realidades y tendencias sociales y educativas; y la dimensión ética, cultural y política de la profesión educativa; del mismo modo, la atención educativa de las poblaciones de la que trata el Título III de la Ley 115 de 1994, y la investigación pedagógica” (MEN)

Y con relación a lo mencionado anteriormente, mi proceso de formación en la Escuela Normal Superior de Medellín tuvo inicio en enero del 2011 y concluyó en junio del 2013, momento en el cual inicié mi primer semestre en la Universidad de Antioquia para continuar con la licenciatura en básica con énfasis en ciencias sociales, esto en aras de continuar mi proceso de profesionalización, entendiendo este como un proceso de auto profundización en la formación profesional.

### *¿Qué es un maestro en Colombia?*

Para Junio del año 2013 ya contaba con 23 años de edad y me encontraba próxima a continuar mi proceso de formación en la Universidad de Antioquia, aquí, como lo expresa Souto (2017) se hace preciso “entender el proceso de formación como una dinámica de cambio en una persona, implica pensar en el devenir como sujeto de transformación” (p.67) pues en ese momento en particular me interesaba poder aportar a la transformación de la realidad social circundante; también se hace preciso entender según lo expresado por Imbernón (2007) sobre el proceso de formación como “un aprendizaje constante, acercando ésta al desarrollo de actividades profesionales y a la práctica profesional desde ella” (p.11) mi intención era formarme como maestra, estaba convencida de lo afirmado por Montero: “los buenos profesores no nacen, sino que se hacen” (Castillo & García, 2017, p. 79) pero en realidad ¿qué sabía yo sobre lo que significa ser maestro en Colombia?

Una definición sobre lo que significa ser maestro en Colombia se puede hallar en el Decreto 2277 de 1979, aquí se habla sobre la profesión docente y se le atribuye el título de educadores a quienes se dedican a este oficio, más no se define qué viene siendo un maestro:

**Artículo 2.** Profesión docente: Las personas que ejercen la profesión docente se denominan genéricamente educadores. Se entiende por profesión docente el ejercicio de la enseñanza en planteles oficiales y no oficiales de educación en los distintos niveles de que trata este decreto. Igualmente incluye esta definición a los docentes que ejercen funciones de dirección y coordinación de los planteles educativos de supervisión e inspección escolar, de programación y capacitación educativa, de consejería y orientación de educando, de educación especial, de alfabetización de adultos y demás actividades de educación formal autorizadas por el Ministerio de Educación Nacional en los términos que determine el reglamento ejecutivo. (Decreto 2277 de 1979)

Esta es una definición ambigua, pues hace referencia a la profesión y a las funciones, más no al sujeto que las realiza; años más tarde el Decreto 1278 de 2002, llega a modificar algunas instancias del Decreto 2277 de 1979, en este nuevo decreto se pueden ver identificadas dos figuras con relación cercana a lo que podría significar ser maestro, se habla de los profesionales de la educación y del docente, así bien, se define:

**Artículo 3.** Profesionales de la Educación: Son profesionales de la educación las personas que poseen título profesional de licenciado en educación expedido por una institución de educación superior; los profesionales con título diferente, legalmente habilitados para ejercer la función docente de acuerdo con lo dispuesto en este decreto; y los normalistas superiores. (Decreto 1278 de 2002)

**Artículo 5.** Docentes: Las personas que desarrollan labores académicas directa y personalmente con los alumnos de los establecimientos educativos en su proceso enseñanza - aprendizaje se denominan docentes. Estos también son responsables de las actividades curriculares no lectivas complementarias de la función docente de aula, entendidas como administración del proceso educativo, preparación de su tarea académica, investigación de asuntos pedagógicos, evaluación, calificación, planeación, disciplina y formación de los alumnos, reuniones de profesores, dirección de grupo, actividades formativas, culturales y

deportivas, atención a los padres de familia y acudientes, servicio de orientación estudiantil y actividades vinculadas con organismos o instituciones del sector que incidan directa o indirectamente en la educación. (Decreto 1278 de 2002)

Al indagar sobre lo que significa ser maestro en Colombia se debe tener presente el momento histórico y particular proceso de formación del maestro correspondiente para dicho momento, ya que esto termina incidiendo en las funciones realizadas, las cuales son señaladas constantemente cuando se intenta definir el concepto de “maestro”.

Teniendo presente lo anterior, se debe considerar que la formación de maestros en un país como Colombia se ha visto afectada por las grandes transformaciones a nivel social, cultural, económico y político que se han presentado a través de la historia; lo que a su vez termina por incidir en las condiciones laborales, según Bayona & Urrego (2019) se pueden señalar “cinco momentos que registran acontecimientos relevantes para la historia del país, los cuales incidieron en las condiciones laborales del maestro” (p.17) estos se pueden ordenar cronológicamente así:

**Primer periodo 1776 – 1909:** para este momento la educación buscaba establecer un modelo de instrucción en las escuelas públicas elementales, por lo cual la educación pasó a estar bajo la administración del virreinato de la nueva granada, el cual se vio incapaz de cumplir con la tarea a cabalidad, pues en aquel momento se presentaban algunos inconvenientes como la escasez de maestros y la falta de recursos para pagar los pocos que habían, incluso los padres de familia era quienes debían costear en muchos casos el pago de estos ya que el salario del maestro no se consideraba aún como un gasto del estado. Durante este periodo se logra hacer una distinción entre cinco clases de sujetos que se dedicaban a la enseñanza:

- **Los catedráticos:** estos desempeñaban su labor en los colegios mayores.
- **Los religiosos:** se encargaban de laborar en aquellas escuelas más pobres las cuales eran anexas a los colegios mayores.
- **Los bachilleres:** realmente eran estudiantes de alto nivel que habían aprobado con éxito su segundo año de educación superior.

- **Los maestros pensionarios:** eran los que hacían uso de su casa como escenario en donde se recibían los niños y a cambio del pago de una pensión este les enseñaba.
- **El maestro público de primeras letras:** quienes se desempeñaban en las escuelas públicas, se dice que “los maestros públicos de primeras letras ostentaban la capacidad para leer, escribir y contar, actividades consideradas como oficio, sin embargo, aunque versados en la doctrina cristiana, escasamente sabían leer y escribir” (Bayona & Urrego, 2019, p.18)

Con relación a lo anterior se puede observar una clara muestra de la hegemonía que tenía la iglesia sobre la escuela durante el siglo XVIII, esta se podía ver reflejada al momento en que un sacerdote podía dar fe y acreditar la virtuosidad de un sujeto para ser o no maestro; para este momento histórico “la elección del maestro estaba supeditada a la bendición de un sacerdote” (Bayona & Urrego, 2019,p.18) sin embargo, esto cambia para para el año de 1870, pues se presenta una reforma educativa la cual estableció algunos elementos sobre la formación docente y propone el ingreso por concurso para quienes deseen desempeñar el rol de maestro.

Durante la segunda mitad del siglo XIX se presenta la llegada de tres misiones alemanas a Colombia, con ellas “se promueve la necesidad de una educación formal de los docentes, inicialmente en las escuelas normales, primeras escuelas pensadas para su profesionalización” (Bayona & Urrego, 2019,p. 18-19) es así como “jurídicamente las Escuelas Normales se crearon en el Congreso de Cúcuta, con la Ley 1, de agosto 6 de 1821” (Muñoz, 2020, p. 60) con esto se buscaba dar respuesta a las necesidades para formar maestros y educar a los ciudadanos.

**Segundo periodo 1913 – 1952:** las Escuelas Normales se encontraban en un momento en el cual “habían alcanzado mayor fuerza, siendo reconocido su rol en la formación de los maestros del país” (Bayona & Urrego, 2019, p.19) contemporáneo a esto, se presenta la propuesta del Gimnasio Moderno en Bogotá, liderado por Agustín Nieto Caballero, esta nueva experiencia permitió que “el colegio se convirtiera en un laboratorio y lugar de experiencia pedagógica” (Bayona & Urrego,

2019, p.19) ya que este se encontraba conformado por un grupo de profesores y sus directivos eran universitarios, lo cual favorecía la experimentación de nuevas propuestas educativas; para este momento la invitación de educar venía cambiando su significado de forma implícita, ya no se trataba sólo de instruir, pues uno de los cambios producidos por el liberalismo fue que el maestro pudiera ser valorado como una figura con mayor relevancia en la estructura social “pasando de ser un actor que recibía órdenes y directrices del clero o gobierno, a ser una figura política y un agente constructor del futuro país”(Bayona & Urrego, 2019, p.19)

**Tercer periodo 1952 – 1979:** Durante este periodo el interés por la formación del maestro aumenta significativamente, para los años 60 se presenta un dominio poderoso sobre el maestro por la denominada “tecnología educativa” la cual va a terminar por influir en gran medida para la creación del Decreto 080 de 1974, el cual se preocupó por mejorar los estándares de la calidad en la educación.

Durante este periodo, para el año de 1959 aproximadamente se crea La Federación Colombiana de trabajadores de la Educación (FECODE), como un intento del magisterio nacional por generar una organización gremial por medio de sindicatos regionales, esta aparición se encuentra en concordancia con “los procesos de reivindicación y fortalecimiento de la dignidad de la profesión docente” (Bayona & Urrego, 2019, p.21) pues para ese momento el gremio de docentes se encontraba como un grupo de profesionales con un rol social poco valorado y presentaba desigualdades en su tabla salarial, pues las remuneraciones económicas variaban según la región del país, esto funciona como motor para que se dé la búsqueda de un estatuto docente que lograra agrupar a todos los educadores bajo las mismas condiciones, funciones, prestaciones y garantías, de esta forma se crea el Decreto 2277 de 1979 Estatuto Nacional Docente el cual establece:

El régimen especial para regular las condiciones de ingreso, ejercicio, estabilidad, ascenso y retiro de las personas que desempeñan la profesión docente en los distintos niveles y modalidades que integran el sistema educativo nacional, excepto el nivel superior, que se regirá por normas especiales. (Artículo 1, Decreto 2277 de 1979)

Se hace importante resaltar que con la creación de este Decreto se deja claro que la labor docente sólo puede ser desempeñada por las personas que poseen un título universitario para ello o que se encuentren inscritos en el escalafón nacional.

**Cuarto periodo 1979 – 1994:** Para este periodo la búsqueda por la alfabetización de la población continuaba siendo una preocupación, pues el número de maestros era escaso aún y algunas zonas del área rural quedaban demasiado apartadas y esto las condenaba al exilio educativo, es así como se promulga el Decreto 85 del 23 de enero de 1980 el cual realiza algunas modificaciones al Decreto 2277 de 1979, una de las principales era que en las zonas de difícil acceso y zonas apartadas se podría nombrar como maestro a cualquier persona que cumpliera como mínimo con un título de bachiller; para este momento deja de requerirse de nuevo la formación como docente, esta situación toma más fuerza en el año de 1981 bajo el Decreto 259 el cual le permite el acceso a “profesionales con título distinto de licenciado al escalafón nacional.” (Bayona & Urrego, 2019, p.22)

Así pues, en aras de aumentar el número de maestros en el país, se comenzó a presentar una situación que se relacionaba con los centros y programas de formación para estos, pues “la tendencia a la privatización se confundió con la tendencia a la comercialización y los programas sufrieron un descenso en los niveles de exigencia y en la naturaleza misma de la academia que los atiende” (Bayona & Urrego, 2019, p.22) lo que llevó al MEN a mantener una regulación y monitoreo en las diferentes áreas de la carrera docente, además de plantear como obligatorio el concurso docente para pertenecer al sector oficial, este se establecería mediante el decreto 1278 del 2002 en el capítulo II, como se expresa en el:

**Artículo 7:** Ingreso al servicio educativo estatal: A partir de la vigencia de este decreto, para ingresar al servicio educativo estatal se requiere poseer título de licenciado o profesional expedido por una institución de educación superior debidamente reconocida por el Estado o título de normalista superior y, en ambos casos, superar el concurso de méritos que se cite para tal fin, debiendo ejercer la docencia en el nivel educativo y en el área de conocimiento de su formación. (Decreto 1278 de 2002)

Para los años 80 se presenta un hecho histórico dentro de la historicidad de los maestros en Colombia, pues se propone un movimiento docente como no se había visto jamás:

“Un movimiento de resistencia a la renovación curricular y a la estrategia de mejoramiento cualitativo impulsada por el gobierno colombiano [...] es, tal vez, el intento más serio de reconstitución del movimiento magisterial desde un discurso fundado en un conocimiento sistemático del sistema educativo y la recuperación de la palabra del maestro, de su saber y protagonismo en la construcción de alternativas para la educación más allá del conflicto por el incentivo salarial” (*Bayona & Urrego, 2019, p.22*)

Este se conoce como el “Movimiento Pedagógico” el cual nace para el año de 1982 debido a la necesidad de dar al docente “la dignidad que le corresponde como orientador de la nueva sociedad” (*Bayona & Urrego, 2019, p.22*) este se encuentra conformado por FECODE, el Grupo Federici, la Universidad Nacional, la Universidad Pedagógica y un gran grupo de intelectuales, académicos e investigadores los cuales ya se encontraban agrupados en distintos sindicatos, y grupos docentes. Uno de sus grandes aportes fue la discusión nacional que generó sobre la necesidad de profesionalizar el magisterio, del mismo modo se preocupó por plantear el fortalecimiento en los procesos de formación de los docentes.

**Quinto periodo 1995 – 2016:** para este momento se hace necesaria la acreditación de los programas que se encargan de la formación de los maestros, esto con el fin de garantizar un adecuado proceso y excelentes resultados, en el caso puntual de las Escuelas Normales se exige para el año 2000 “una acreditación institucional que consiste en desarrollar procesos de evaluación en distintos niveles con el acompañamiento de pares expertos, para fortalecer aspectos como la práctica pedagógica, la organización y los actores institucionales” (*Bayona & Urrego, 2019, p.22*) las diversas iniciativas que se comienzan a implementar un aras de la acreditación y alta calidad producen un cierre masivo de programas de educación, los cuales no cumplían con los nuevos estándares de calidad requeridos.

Para el año 2002 se promulga el nuevo estatuto docente bajo el Decreto 1278 de 2002 “El nuevo estatuto docente se caracteriza por reconocer la formación de alto nivel, maestría y doctorado, y promover que profesionales no licenciados en educación se incorporen a la carrera,

aspectos que no habían sido incluidos explícitamente en el estatuto anterior” (Bayona & Urrego, 2019, p.23) un aspecto fundamental es que recalca de nuevo la exigencia de aprobar el concurso docente para poder ocupar un cargo como servidor público del estado y vincularse al escalafón docente, como se expresa en decreto 1278 en su capítulo II

**Artículo 8:** Concurso para ingreso al servicio educativo estatal: el concurso para ingreso al servicio educativo estatal es el proceso mediante el cual, a través de la evaluación de aptitudes, experiencia, competencias básicas, relaciones interpersonales y condiciones de personalidad de los aspirantes a ocupar cargos en la carrera docente, se determina su inclusión en el listado de elegibles y se fija su ubicación en el mismo, con el fin de garantizar disponibilidad permanente para la provisión de vacantes que se presenten en cualquier nivel, cargo o área de conocimiento dentro del sector educativo estatal. (Decreto 1278 de 2002)

Como se puede observar, desempeñarse como profesional de la enseñanza en Colombia al parecer es una labor que se encuentra supeditada a las necesidades puntuales de cada momento histórico, lo que hace que su vez cambia la concepción, funciones y condiciones laborales para el maestro.

### *¿Y el maestro como profesional en Colombia?*

Mi último semestre en la Escuela Normal fue paralelo a mi primer semestre en la Universidad de Antioquia, como diría Souto (2017) “Un profesional de la enseñanza no termina de formarse aunque concluya ciclos de formación inicial continua; el proceso continúa en otros espacios de formación, de desempeño profesional y profesionalización “in situ”, a la vez que se extiende a otros” (p.67) esto era lo que sucedía en ese preciso momento, ese nuevo espacio de socialización era un escenario que mezclaba un montón de cosas nuevas para mí y me parecían fascinantes; el olor a tinto de greca se apoderaba de la atmósfera circundante del bloque N° 9 especialmente frente a la cafetería de “Pastora”, donde uno llegaba antes de clase de 6:00 am medio dormido aún a comprar un “viajero<sup>2</sup>” y de ahí a buscar el aula de clase.

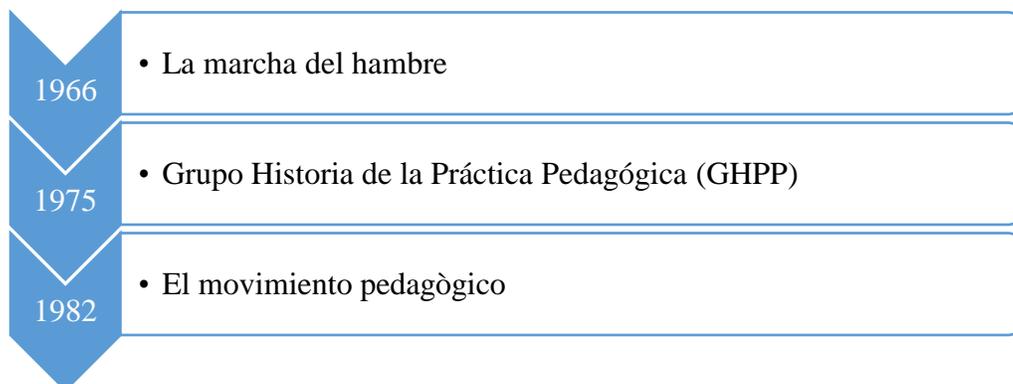
---

<sup>2</sup> Un viajero es un tinto sencillo que se sirve en un vaso plástico de 10 onzas para evitar que se derrame en medio del desplazamiento.



*Fotografía 2. Jardineras de la plaza Barrientos, al fondo la cafetería de Pastora. fotografía tomada por la maestra en formación Lady Tiffany Olaya González. 2014*

Este nuevo espacio se encontraba lleno de manifestaciones culturales y políticas, las carteleras y las pinturas en los muros le daban a la Universidad ese tinte de resistencia, rebeldía, defensa del pensamiento crítico, libertad de expresión; parecían dar cuenta de las luchas del maestro en Colombia, puesto que ha tenido que librar una gran lucha para ser reconocido como el profesional que es, muestra de ello se puede evidenciar en tres acontecimientos importantes dentro de la historicidad del maestro:



- **La marcha del hambre:**

Esta se presenta en el año de 1966 producto del mal manejo que se le otorgaba a la educación en la región del Magdalena, además de ser utilizada para el beneficio de los políticos que se encontraban de turno, esto era posible debido que aún no se contaba con las políticas públicas educativas nacionales necesarias para garantizar según Estrada (2006) con el cumplimiento de las “condiciones económicas y políticas” (p.121) en las cuales el maestro ejercía su labor.

Lo anterior llevó a los maestros a organizar una serie de protestas para manifestar su desacuerdo y exigir mejoras de sus condiciones laborales, como la defensa de un salario digno y oportuno, ya que en muchas ocasiones como lo relata una maestra participante de la marcha y entrevistada por el profesor Estrada (2006)

Se nos llegó a pagar con una caja de ron porque el producido de las colecturías y estancos por las estampillas del tabaco y de los licores no alcanzaba para cancelarnos el sueldo y los aportes de la hacienda eran tomados por los caciques y politiqueros de turno” (p.122)

Dentro de las exigencias relacionadas al salario se hace alusión a una regulación e igualdad en la remuneración, ya que el valor del salario variaba según las regiones del país; la estabilidad laboral también era un punto importante para exigir ya que el maestro se consideraba como una pieza de fácil movilidad debido a lo que se conocía como “favores políticos”.

Algunas de las conquistas alcanzadas por los maestros de aquella marcha fue lograr una “descentralización del sostenimiento de la educación a través de la creación de fondos educativos regionales (FER)” (Estrada, 2006, p.122) y la realización del primer congreso Pedagógico Nacional.



**Fotografía 3.** Fotografía de la marcha del hambre. Tomada de:  
<https://www.elheraldo.co/magdalena/marcha-del-hambre-54-anos-de-una-hazana-de-maestros-del-magdalena-761577>

- **Grupo Historia de la Práctica Pedagógica:**

Nace para el año de 1978, este es influenciado en gran medida por el pensamiento de Michel Foucault pues su fundadora la maestra Olga Lucía Zuluaga tuvo un acercamiento a sus lecturas, en especial a la “*Arqueología del saber*”, obra que va a ser fundamental para el trabajo académico del grupo; este es conformado por maestros intelectuales, académicos, grupos de investigación de diversas universidades como la Universidad de Antioquia, la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad del Valle, la Universidad Javeriana y la Universidad Nacional de Colombia; esto con el fin de proponer un reconocimiento sobre el maestro, el cual le atribuyera ser dueño y poseedor de un saber específico, en este caso la pedagogía.

- **Movimiento pedagógico:**

Surge en 1982 en medio de las luchas que presenta el maestro y después de haber alcanzado consignas significativas como la creación del nuevo estatuto docente, el decreto 2277 de 1979; este es un nuevo grupo sin precedente alguno en el país, pues mientras FECODE y los demás sindicatos libran la lucha por las mejoras en las condiciones laborales del maestro, este movimiento buscaba

posicionar al maestro como profesional de la enseñanza, para esto proponía “mover masas”, crear primero un movimiento cultural que terminará por convertirse en el motor de la transformación intelectual y moral necesarios, es así como:

El movimiento pedagógico, en tanto es un movimiento que busca la defensa de la educación pública, involucra en dicha lucha a la sociedad civil, evocando a diversas formas y corrientes de pensamiento, con la orientación de construir otras formas de resistencia intelectual y organizacional, constituyéndose en movimiento social (Peñuela & Rodríguez, 2006, p.22)

Sin embargo, al no contar con el apoyo suficiente para su crecimiento y fortalecimiento se llegó a la conocida “constituyente educativa” y con esto al final del movimiento pedagógico.

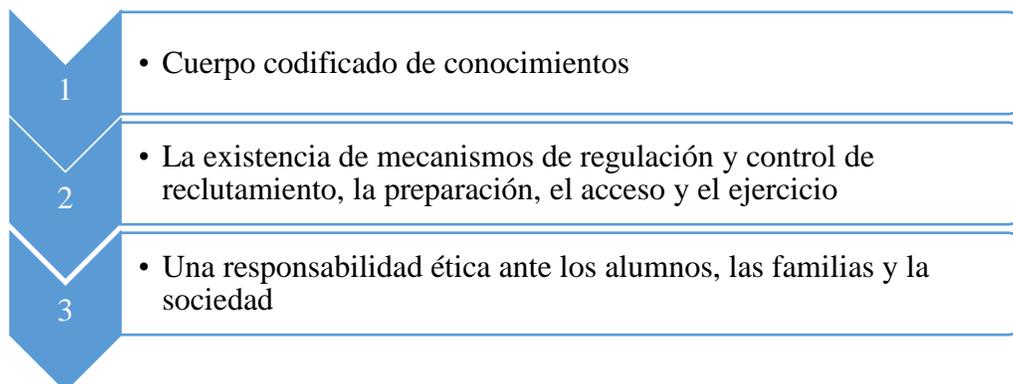
Continuando con la idea de defender el rol del maestro como profesional y resaltando de nuevo el interés que ya demostraban el MEN y otras organizaciones como la UNESCO para la formación del maestro, se implementa el uso del término formación permanente del profesorado “como un proceso dirigido a la revisión y renovación de conocimiento, actitudes y habilidades previamente adquiridas, determinado por la necesidad de actualizar los conocimientos como consecuencia de los cambios y avances de la tecnología y las ciencias” (UNESCO 1975) esta preocupación se relacionaba directamente con el gran número de profesores no universitarios, lo cual llevaba directamente también “a cuestionar la eficacia de esa educación” (Imbernón, 2007, p.7) y formación profesional. De esta manera se propone la formación como propuesta para el desarrollo profesional del profesorado, como lo señala Imbernón (2007) “formación y desarrollo profesional se han considerado como aspectos aislados, pero la necesidad exige hoy que se borren las barreras y se piense una cultura del desarrollo profesional por medio de la formación” (p.9)

Para continuar, se hace necesario mencionar el concepto de profesión, este “tiene significados diversos, según el país y el contexto específico” (Imbernón, 2007, p.14) sin embargo como lo expresa Imbernón (2007) “ser profesional implicará dominar una serie de capacidades y habilidades especiales que nos harán ser competentes en un determinado trabajo y nos permitirán estar en esa dinámica del mercado” (p.15) para esto se hace esencial que el maestro cuente con un alto sentido de profesionalización, entendido este “como un proceso autodirigido de

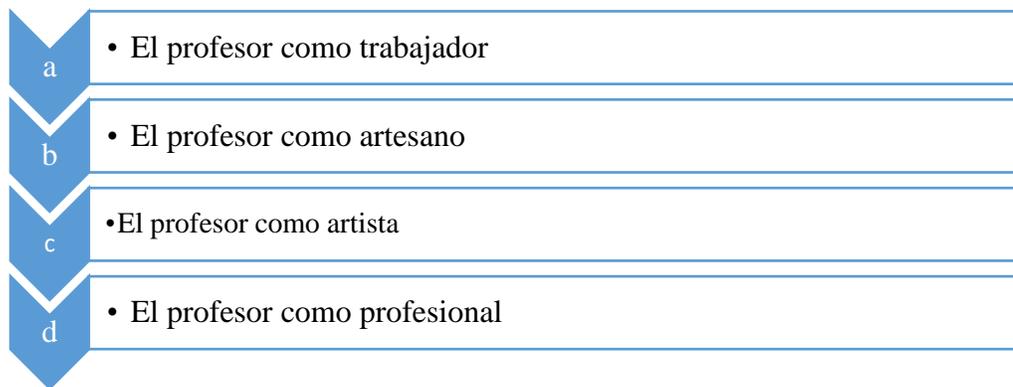
profundización en las características de las profesiones” (Imbernón, 2007,p.17) estas características según Tenorth serían:

- **Vocación:** aquí se lleva el sentido de vocación más allá de las meras expectativas económicas, se piensa también en los gustos personales y por ende las propias motivaciones;
- **Organización:** deben existir estructuras profesionales para potenciar su desarrollo;
- **Formación:** esta es una de las más importantes, ya que en medio de esta se adquiere el saber especializado y sistemático;
- **Orientación al servicio:** se refiere a la resolución de problemas de la sociedad y por último autonomía: la cual es necesaria para que el grupo de profesionales pueda establecer el control externo de su actividad.

Con relación a la profesión docente Goodlad citado en Imbernón (2007) señala tres rasgos específicos para esta:



Goodlad quiere decir en este caso que la profesionalización es un constructo de un determinado contexto, el cual termina por otorgarle diversos roles sociales al maestro; estos diversos roles se pueden observar reflejados en la clasificación que realizan Mitchell y Kerchner sobre el maestro (Imbernón, 2007, p.18):



- **El profesor como trabajador:** bajo esta concepción el profesor se ve como una pieza más dentro de un sistema jerárquico que sería la escuela, la cual es conducida por un director quien se encarga de tomar las decisiones de qué, cómo y cuándo debe enseñar el profesor.
- **El profesor como artesano:** Aquí el profesor tiene un poco más de libertad para elegir qué estrategias de enseñanza quiere utilizar, se denota un cierto sentido de labor instrumental ya que se intenta priorizar “la adquisición de “los trucos del oficio” por encima de la teoría y la reflexión” (Imbernón, 2007, p.19)
- **El profesor como artista:** bajo esta concepción el profesor adquiere un poco más de libertad para desarrollar su creatividad personal.
- **El profesor como profesional:** aquí el profesor adquiere la responsabilidad de estar en continua reflexión, observación y análisis de las necesidades de sus estudiantes, esto último supone una mayor libertad al momento de seleccionar los contenidos y lo propiamente formativo de estos; también ayuda a situar los conocimientos propios de la profesión docente dentro de una relación entre la teoría y la práctica, como lo señala Imbernón (2007) “se trata de un conocimiento complejo y práctico, de un saber y un saber hacer” (p.25) de igual forma le otorga al profesor el conocimiento pedagógico, el

cual según Imbernón (2007) “es utilizado por los profesionales de la enseñanza, este se va construyendo y reconstruyendo en medio de la vida profesional y experiencial del profesorado en su relación con la teoría y la práctica” (p.25) este es un conocimiento que se encuentra en constante producción y cambio ya que las experiencias son distintas cada día.

El rol como docente profesional exige además la capacidad de reflexión, el docente debe estar en constante observación y reflexión de su práctica pedagógica, lo cual lo lleva de forma directa a la investigación, para esta última, el docente se puede apoyar en relatos y narrativas docentes de su propia práctica pedagógica o de los demás, la experiencia vivida atravesada por la escritura se convierte en un punto de partida crucial para tomar distancia de la propia experiencia y observar la práctica pedagógica desde otra perspectiva que permita reflexionar sobre ella para enriquecerla cada día.

### *¿La narrativa puede ser útil para la formación del maestro?*

Retornando a mi proceso de formación inicial, cuando me encontraba en la Escuela Normal, uno de los primeros ejercicios propuestos por la maestra MCG fue visitar la biblioteca y el archivo pedagógico que se encontraban ubicados en el tercer piso, recuerdo que había una gran cantidad de libros que recogían las historias de vida de maestros de las Escuelas Normales, me acerqué a algunas de las historias narradas allí, me gustaron mucho porque eran tan descriptivas del paisaje que me hacían imaginar las escuelas y los escenarios en los cuales transcurrían los hechos; más estaba lejos de comprender que aquella lectura recreativa para mí, era en realidad según lo plantea Suarez (2007) toda una “propuesta de desarrollo profesional entre docentes como un camino para que estos logren nuevas posiciones en el campo educativo como productores legítimos” de un saber (Suárez, 2007) pues producir estos textos de carácter pedagógico ayudan a consolidar el campo profesional del docente.

En páginas anteriores, se hacía alusión a la importancia de la escritura y la narración de las experiencias pedagógicas, Souto (2017) afirma que “la narración escrita es eso, contar la experiencia escribiendo” (p.43) lo cual eleva el nivel y la posibilidad de generar una reflexión sobre la misma práctica, en este sentido se puede decir también que el potencial formativo que presenta la narración como ejercicio es elevado, ya que esta requiere de un trabajo de memoria en medio del cual terminan por develarse emociones y sentimientos, creencias y experiencias de vida que han sido transitadas sólo a través de la palabra escrita, como lo expresa Souto

En esas idas y vueltas entre interioridad, distanciación, objetivación, confrontación, nueva interioridad que se despierta a la luz de lo leído; en el ir y venir de lo vivido, al recuerdo, a la palabra escrita y en el volver desde otro lugar, una y otra vez, el trabajo de escribir forma” (Souto, 2017, P:43,44)

Con base en lo anterior y teniendo presente a Alain Touraine y Farhad Khosrokhavar en “la vuelta al sujeto” donde se expresa: “si se quiere comprender mejor el mundo, es necesario comprenderse a sí mismo” (Souto 2017, p.45) es por tal motivo que la narración toma esa importancia crucial en medio del proceso formativo, porque permite que prevalezca la existencia de ese sujeto que “parte de la relación consigo mismo para pasar a la relación con el otro y así se construye un yo social” (Souto, 2017, p.45) así se construye y se sostiene la subjetividad, lo que puede darse según Souto (2017) ya que:

La formación es un trayecto de construcción de la propia subjetividad, que toma lo dado, tradición, historia, genética y se enfrenta a lo que, de homogéneo, unificante, se inscribe en lo dado; a la fuerza socializadora que unifica cada época, lugar, institución y grupo. La formación como proceso que, al generar transformación, des-subjetiva, des-sujeta, libera y ofrece cambios de re-subjetivación” (Souto, 2017, p. 52)

Es aquí donde la narrativa permite la existencia de la subjetividad, pues de acuerdo con el mismo autor (2017) “la inclusión de la subjetividad y del sujeto es rasgo predominante en lo narrativo” (p.55) esto a su vez, puede llegar a despertar temores en el sujeto que narra y se narra, pues:

ello significa a la vez una invitación y el riesgo de parecer narcisista de verse a uno mismo; al encierro especular del imaginario narcisista, al riesgo de exponerse y de verse

contemplado por los otros, potenciales lectores o escuchas de una historia (Souto, 2017, p. 53)

Los procesos escriturales requieren de acompañamiento, espacios propicios y tiempo para su desarrollo, si se puede contar con un grupo de apoyo es mucho mejor, ya que “al narrar a un grupo se sale de la soledad para compartir de lo que a cada uno y al conjunto le pasa” (Souto, 2017, p.58) esto permite ampliar la mirada y crecer profesionalmente con base en las experiencias de otros; “por ello desde la mediación formadora se requieren cuidados especiales para ofrecer un ambiente facilitador, un espacio con calidad continente - contenido de crecimiento, un espacio transicional” ( Souto, 2017, p. 52)

Esto me lleva a imaginar y soñar con la idea de promover propuestas para la formación del maestro a través de talleres reflexivos sobre la práctica pedagógica, este es un ejercicio que se podría desarrollar con un grupo focal de maestros en formación de la licenciatura en ciencias sociales que comienzan con su práctica inicial, esto con el fin de develar la puesta en común y las principales dudas, inquietudes y cuestionamientos sobre la misma práctica y el que hacer del maestro, y con esto intentar favorecer el ingreso del maestro en la escuela.

Entendiendo por metodología de taller reflexivo lo expresado por el profesor Gutiérrez (2016)

Es una metodología de intervención grupal idónea para el trabajo con grupos pequeños, con un número de 10 a 15 participantes, juntos construyen durante cada sesión, como en un taller de artes o de carpintería. Se denomina “reflexivo” debido a que el objetivo fundamental de la metodología es la reflexión sobre el tema de la sesión” (<https://arcemetodologias.wixsite.com>)

Esta metodología se enmarca dentro del constructivismo, ya que en contraposición con las metodologías magistrales donde el maestro se pone de centro y de antemano ya ha llevado un trabajo preparado; en el taller reflexivo el facilitador, tallerista o moderador invita al grupo de participantes para la construcción inmediata, la cual está orientada por un tema en específico, ya

que el tipo de reflexión que se busca es una reflexión metódica “pensada con lineamientos concretos y determinados” (Gutiérrez, 2016)

Para lograr lo anterior se torna pertinente el uso y la implementación de “las técnicas interactivas para la investigación social cualitativa” ya que “estas técnicas son dispositivos que activan la expresión de las personas y facilitan el hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, hacer recrear y hacer analizar” (Quiroz et al., 2002, p.72) permiten que la información generada en el momento por los participantes sea validada por medio de elaboraciones de tipo narrativas, de esta manera se permite la existencia de la subjetividad lo cual termina por producir “tramas de sentido que se construyen intersubjetivamente” (Quiroz et al., 2002, p.71) en medio del encuentro que se propicia entre los participantes haciendo posible el reconocimiento de sí mismo y del otro en medio de un ambiente agradable y ameno.

Para diseñar e implementar las técnicas interactivas se deben tener presentes sus componentes:

- **El contexto:** el investigador debe tener presente aspectos históricos, sociales y políticos entre otros, para poder interpretar la realidad social a la cual asiste y de esta manera diseñar las estrategias que considere más acordes.
- **El entorno:** se sugiere indagar para conocer más sobre las condiciones geográficas y climáticas del lugar, esto con el fin de poder adaptar cada una de las actividades propuestas.
- **La población:** es fundamental que el investigador conozca un poco sobre el grupo de personas con las cuales va a trabajar, su edad, género, estado civil, intereses personales, experiencias significativas, necesidades, entre otros, esto con el fin de ser más asertivo al momento de elegir estrategias de intervención.
- **El investigador:** debe tomar un papel activo dentro de la aplicación de las técnicas, puesto que se encuentra en medio de una relación de construcción de conocimiento.

- **Los materiales:** para motivar y hacer un llamado a la creatividad se considera útil que los materiales didácticos dispuestos presenten una alta gama de colores, texturas, formas, olores, en fin, que inviten, que provoquen a la creación, a la escritura, al dibujo.
- **La ambientación:** en este caso es fundamental que exista un ambiente ameno, tranquilo, que invite al compartir de la palabra, a la evocación de la memoria a compartir con el otro.
- **Las preguntas:** el investigador debe realizar preguntas que apunten a guiar al camino que se debe seguir y los aspectos en los cuales quiere profundizar, estas deben ser claras y precisas.

Cada técnica interactiva se conforma por la composición de varios elementos y momentos, estos son: nombre de la técnica, objetivo, características, desarrollo de las técnicas (descripción, expresión, reflexión y evaluación); se hace necesario señalar que las técnicas interactivas deben contar con un proceso de sistematización y análisis de la información, esto se puede hacer por medio de la observación etnográfica, ya que estas “son un lugar de atención empírica, intelectual y social, es decir, son consideradas como hechos sociales y empíricos que pueden ser observables” (Quiroz et al., 2002, p. 83) para esto se puede hacer uso de los instrumentos de recolección de datos propios de los estudios etnográficos como lo son los diarios de campo, notas, fotografías, memorias de encuentros, entre otros.

Con la exposición de la ensoñación anterior se pretende dar cuenta de la importancia y la utilidad de las narrativas y los relatos en el proceso de formación de los maestros; estas permiten la observación objetiva de las prácticas pedagógicas para reflexionar sobre ellas y mejorarlas.

## Capítulo 2

### Relacionado con la práctica pedagógica

*“La práctica pedagógica pasa por la sensibilidad,  
lo que no se siente no se entiende, lo que no se entiende no interesa”*

(Anónimo)

### *¿Qué es la práctica pedagógica?*

Mi primer encuentro con la práctica pedagógica fue en la Escuela Normal Superior de Medellín durante el año 2011, recuerdo que apenas nos encontrábamos iniciando el semestre, era la primera semana de clases y yo me estaba sentada en las jardineras preguntándome cuál sería el salón donde me iba a tocar, pero antes de continuar con el sueño escolar, llegó la maestra coordinadora de la práctica pedagógica, sacó un listado y empezó a llamarnos por nuestros nombres para decirnos que ya teníamos el centro de práctica asignado y que durante las dos semanas posteriores estaríamos en “práctica intensiva”, estaba algo confundida, ¿práctica?, ¿práctica intensiva?, ¿práctica de qué? Si apenas estábamos iniciando.

La práctica pedagógica toma un papel central y fundamental dentro del rol del maestro como profesional, ya que la reflexión sobre esta va a permitir que se generen nuevos conocimientos, es entendida por el MEN como

Un proceso de autorreflexión, que se convierte en un espacio de conceptualización, investigación y experimentación didáctica, donde el docente aborda saberes de manera articulada y desde diferentes disciplinas que enriquecen la comprensión del proceso educativo y de la función docente en el mismo (MEN 244)

Con lo anterior se termina por sugerir de una manera implícita que ser un docente reflexivo es ser un docente investigador, para lo que es necesaria la práctica pedagógica como el espacio en el cual se pueden descubrir las herramientas e insumos para fomentar, como lo señalan Castillo & García (2017) “el desarrollo científico y epistemológico ligado siempre a la formación ética y moral que

conlleve al desarrollo de la formación de personas íntegras que respondan a las exigencias de la sociedad actual” (p.77) para Díaz, es en el escenario de la práctica en donde el futuro maestro logra tener la experiencia de enfrentar la relación teoría – práctica para el aprendizaje y desarrollo de sus competencias como maestro. (2010)

Eloisa Vasco dirá con relación a lo anterior “así la práctica pedagógica se convierte en el centro de formación del maestro, llevándolo a implementar los diferentes aspectos teóricos de manera que puedan responder a las necesidades del contexto educativo y que así lo requiera” (García, 2017, P: 78) esto nos deja ver que el proceso de práctica pedagógica resulta más que útil como espacio de formación constante para el maestro, pues el proceso de enseñanza termina siendo un proceso de aprendizaje, ya lo dirá Freire “ el enseñar no existe sin el aprender” (Castrillón & García, 2017, p.78)

Se hace necesario entonces comenzar a extraer de esa práctica - entendida como espacio de formación - su posición como espacio para la confrontación de la teoría, es decir se debe analizar la relación que se establece entre teoría y práctica, esta según la profesora Rodríguez (2006) se puede comprender mejor desde cuatro posibles formas de establecer dicha relación, estas serían:

- **El uso de la didáctica:** supone una relación entre la enseñanza y el aprendizaje, pues cuando el maestro va a dar una clase, este no llega al aula de clase con las manos vacías, lleva consigo elementos técnicos que le permitirán la enseñanza, como la planeación de las actividades, la cual debe ser pensada de acuerdo a las necesidades de los estudiantes y teniendo presente su regulación con el plan de estudios.
- **Premisas y parámetros teóricos:** la práctica supone un momento preciso para aplicar lo que se ha aprendido en los diversos cursos y seminarios en medio del proceso de formación.
- **Evaluar la práctica:** evaluar la práctica a través de la escritura supone una forma de intentar descubrir la verdadera vocación del alumno maestro en formación, puesto que el

docente guía también fija su atención en aspectos como “la puntualidad, orden en el uso del cuaderno, uso de medios, elaboración de ayudas didácticas, forma de acompañar a los niños en clase” (Rodríguez, 2006, p.22)

- **Conocimiento que produce:** aquí se puede plantear una relación de comunicación entre el conocimiento declarativo que es el propio de la teoría y el conocimiento procedimental propio de la práctica.

Lograr comprender la relación que existe entre teoría y práctica puede tornarse un poco complejo, pues al momento de enfrentarse a la realidad en los centros educativos la teoría parece ser de poca utilidad; por ello debemos pensar una nueva forma de comprender la teoría que necesita la práctica, esta debe ser de un orden experiencial, se necesita entonces

De una práctica como experiencia en sí, como producción de conocimiento. De este modo la teoría tiene validez y presencia en la medida que posibilita la comprensión de las experiencias pedagógicas; a la vez, la práctica tiene como sentido en tanto actúa como campo de referencia y experimentación de la teoría (Rodríguez, 2006, p.23)

Lo anterior, supone pensar la práctica como toda una experiencia reflexiva donde es crucial despertar la conciencia del maestro para que este se interese por ampliar las concepciones que tiene en torno a los procesos de enseñanza y aprendizaje, y así de esta manera lograr que el maestro se perciba y conciba como un intelectual y poseedor del saber pedagógico. En este sentido el maestro debe ponerse de nuevo los lentes de investigador y considerar a la práctica pedagógica fundamentada en la investigación, pues esta:

Posibilita no solo conocimiento pedagógico y didáctico que le permiten al maestro en formación, el desarrollo de habilidades y competencias para el desempeño de su ejercicio docente, sino que genera disposiciones críticas y reflexivas que le transforman su forma de ver, de comprender, de actuar en los diferentes contextos sociales a los cuales se enfrenta” (Castillo & García, 2017, p.81)

Es así que la práctica pedagógica y la investigación parecen ser la dupla perfecta para salvar al maestro como intelectual y como profesional de la enseñanza, pues de acuerdo con el pensamiento de Castillo & García (2017) “el maestro es quien construye un discurso pedagógico que permite a través de la investigación reconstruir el saber pedagógico” (p.83)

### *¿Y el malestar docente?*



**Fotografía 4.** Escritorio de un profesor X. Tomada por la maestra en formación Lady Tiffany Olaya González, 2021

Es frecuente escuchar en algunos maestros un lamento constante sobre un malestar presente dentro de la profesión, esto parece ser el pan de cada día en algunos de los pasillos escolares; el exceso de funciones a realizar es agobiante, estas pueden ir desde tomar registro de las asistencias, llevar registro de notas, planificar las actividades para las clases, realizar adecuaciones curriculares, construir PIAR, programar la semana de convivencia, elaborar guías para los proyectos obligatorios, planificar escuelas de padres, ocuparse de la alimentación, del cuidado en tiempos de descanso, de atender los programas que se derivan de entidades gubernamentales, entre otros; a parte de estas labores cotidianas que hacen parecer al maestro un obrero más del sistema, este debe hacer frente al cambio social que se ha venido presentando aproximadamente desde hace unos 30 años, según Esteve (2006) “*el papel del profesor ha cambiado*” (Colén & Jarauta, 2010, p.9) esto se debe a factores que se relacionan directamente con el “contexto macro”, entendiendo este como un conjunto de exigencias que se le vienen realizando al maestro, como un dominio excelente en su área disciplinar, un conocimiento pedagógico y métodos de enseñanza óptimos, buen manejo de las TIC, responder a ciertas competencias que lo ubiquen como un docente investigador, manejar competencias de comunicación, entre otros; lograr reunir todas estas cualidades en un solo personaje sería algo ideal pero imposible de realizar, en palabras de Juan Carlos Tedesco (2002) “ si uno llegara a creer que

el maestro debería reunir todas las características señaladas por los expertos y especialistas en diversos documentos, el resultado sería algo así como un tipo ideal tan contradictorio como imposible de realizar” (Colén & Jarauta, 2010,P:10) y como si fuera poco el maestro también debe sortear y cumplir con ciertas funciones que corresponden a la familia.

En este orden de ideas “muchos maestros se quejan de la descomposición del modelo clásico de enseñanza sin encontrar otro modelo emergente pertinente y consistente para tomar el relevo” (Colén & Jarauta, 2010, p.17) esto me hace recordar una experiencia con relación a las funciones del maestro, que relato a continuación.

### *¿y las funciones del maestro?*

Corría el año 2018 y me encontraba laborando en un colegio X de la comuna 8 de Medellín, el cual le apostaba a una transformación en su PEI, esto incluía en gran parte el modelo pedagógico, para lograrlo se iniciaron unas capacitaciones a los docentes, pues la función docente, como lo señala Imbernón (2007) “comporta un conocimiento pedagógico específico, un compromiso ético y moral y la necesidad de corresponsabilización con los otros agentes sociales” (p.23).

Podría decirse que una de las funciones del maestro durante toda su vida es estar en constante aprendizaje y formación para atender la realidad social vertiginosa y cambiante; esta estrategia institucional provocó gran “malestar” en muchos de mis compañeros ya que el nuevo modelo a implementar se enmarcaba dentro de las pedagogías activas y el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), lo cual demandaba un mayor tiempo de dedicación para la planificación de las actividades; en mi caso me encantó la experiencia, pues a pesar de ampliar el listado de las funciones docentes, desde docente investigador hasta docente reciclador, carpintero y consejero; representó una gran oportunidad de aprendizaje en medio de la práctica pedagógica.

En la nueva experiencia que se implementaba en el colegio, se consideraba dentro del nuevo conocimiento pedagógico “entendido este como el conocimiento utilizado por los profesionales de la enseñanza, que se va construyendo y reconstruyendo constantemente durante la vida profesional del profesorado en su relación con la teoría y la práctica” (Imbernón, 2007,p.27) la implementación

de una propuesta basada en “la filosofía Reggio Emilia”, la cual nace en una ciudad del norte de Italia llamada Reggio Emilia luego de la segunda guerra mundial, esta propuesta presentada por el pedagogo Loris Malaguzzi pretendía demostrar que la escuela puede y debe subsistir sobre cualquier tipo de falencia y carencia en cuanto a infraestructura y recursos físicos para realizar las actividades de enseñanza y aprendizaje; además logra integrar elementos valiosos como una propuesta pedagógica pensada para los niños y niñas y la participación tan necesaria de la familia y la comunidad. La filosofía Reggio Emilia propone una serie de principios, entre los cuales quiero destacar los siguientes:

1. Bajo esta propuesta los niños son los protagonistas de la construcción del conocimiento, se respeta su identidad, se le presta escucha activa y se intenta comprender como ser único.
2. El ambiente juega un papel crucial como “educador” o tercer “maestro”, estos deben despertar la curiosidad, llamar a la creatividad y motivar al estudiante para la participación activa; quiero destacar algunos espacios fundamentales dentro de la ambientación:
  - **El panel de habitantes:** esta es una construcción que se debe realizar de forma colaborativa entre todos los miembros del grupo, se busca con esto comenzar a generar una identidad grupal y un alto sentido de pertenencia, aquí cada uno de los estudiantes incluyendo al docente debe producir una representación personal de sí; para esto se puede hacer uso de los diversos materiales que se encuentren en el Atelier. Este elemento se considera de gran utilidad ya que puede funcionar como instrumento para realizar algunas actividades cotidianas como el llamado a lista, la visualización de los equipos de aseo, la organización para equipos de trabajo, y demás situaciones que se vayan suscitando.



*Fotografía 5. Panel de habitantes de un colegio X de la ciudad de Medellín. Tomada por la maestra en formación Lady Tiffany Olaya González. 2019*

- **Los acuerdos de convivencia:** estos se deben realizar en compañía de los estudiantes, para esto se debe realizar una indagación previa sobre el clima escolar, las principales situaciones problema que se presentan dentro del aula y la forma como se podrían solucionar; son los mismos estudiantes quienes construyen la representación de los acuerdos, la cual es socializada de forma posterior y ubicada en un lugar visible.



*Fotografía 6. Acuerdos de convivencia en un colegio X de la ciudad de Medellín. Tomada por la maestra en formación Lady Tiffany Olaya González. 2019*

- **La provocación:** es un conjunto de elementos que se disponen para llamar la atención de los estudiantes y motivarlos para la participación, la conversa y el desarrollo de las actividades propuestas; esta se puede realizar con diversos tipos de materiales y en ocasiones, cuando se considere pertinente puede dar paso de partida para la asamblea.



*Fotografía 7. Provocación en un colegio X de la ciudad de Medellín. Tomada por la maestra en formación Lady Tiffany Olaya González. 2019*



*Fotografía 8. Provocación en un colegio X de la ciudad de Medellín. Tomada por la maestra en formación Lady Tiffany Olaya González. 2019*

- **Museo:** este es un espacio que se puede disponer dentro o fuera del aula de clase, es aquí donde se dan a conocer las creaciones de los estudiantes, cada una debe estar marcada con el nombre del autor y la voz respectiva del estudiante, en donde se debe hacer alusión elaborado.



*Fotografía 9. Museo en un colegio X de la ciudad de Medellín. Tomada por la maestra en formación Lady Tiffany Olaya González. 2019*

- **Asamblea:** es un momento que se presenta al inicio de la jornada, sirve para hacer lectura del clima escolar, ubicar a los estudiantes en las actividades a realizar y crear disonancias cognitivas.



*Fotografía 10. Asamblea al inicio de una clase en un colegio X de la ciudad de Medellín. Tomada por la maestra en formación Lady Tiffany Olaya González. 2019*

- **Atelier:** este es un espacio donde se ubican los diferentes tipos de materiales didácticos que se usan para el desarrollo de las actividades en clase, se divide de acuerdo con los tipos de materiales: materiales de consumo, materiales reciclables e industriales y materiales naturales. Es responsabilidad del grupo tener el atelier dotado de ciertos materiales como los naturales y los reciclables.



*Fotografía 11. Atelier en un aula de clase de un colegio X de la ciudad de Medellín. Tomada por la maestra en formación Lady Tiffany Olaya González. 2019*

Además de tener en cuenta:

- La escucha permanente, activa y empática con los estudiantes es fundamental, de aquí que la asamblea sea un espacio fundamental.
- La asamblea parte de un elemento que puede ser un objeto móvil el cual convoque a los estudiantes para reunirse a dialogar, en ocasiones también se puede hacer uso de la provocación, por lo general este momento se realiza al inicio del día y se puede convocar a asamblea en cualquier momento del día de acuerdo con lo que se presente a nivel de clima escolar.
- La participación activa de todos los estudiantes es fundamental, el trabajo en equipo y colaborativo y espacios de socialización son esenciales en los diferentes momentos del día.

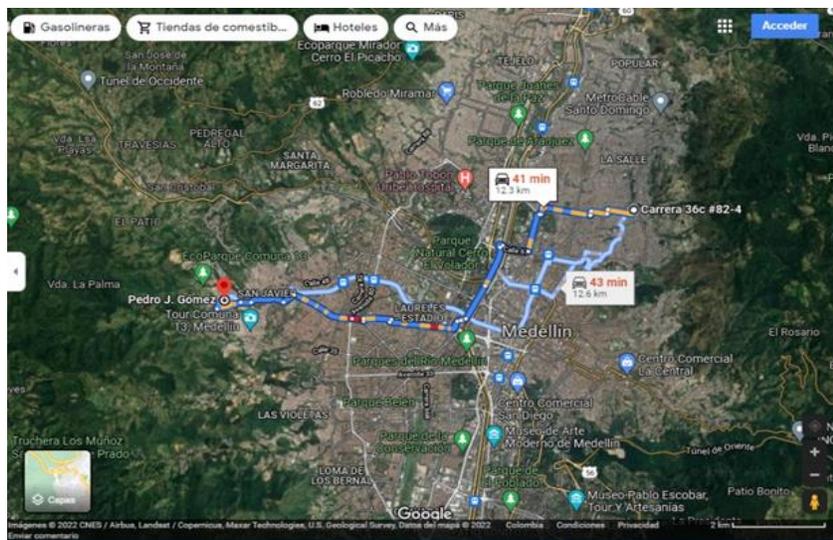
- La documentación educativa es fundamental dentro del proceso de reflexión permanente del profesorado sobre su práctica pedagógica, sus aciertos, fortalezas, falencias, aspectos a mejorar y resultados
- La investigación educativa es un requisito fundamental pues esta permite comprender y complejizar el conocimiento generando nuevas propuestas.

Insisto en el agrado de haber participado en esta experiencia ya que durante su desarrollo pude comprender mejor cómo los conocimientos propios de la profesión docente según lo afirma Imbernón (2007) “se sitúan en la intersección de la teoría y la práctica, de la técnica y el arte. Se trata de un conocimiento complejo y práctico, de un saber y un saber hacer” (p.25) esto lo podía ver reflejado cada vez que realizaba mi práctica docente y comparaba lo sucedido con la teoría aborda; lo más importante de todo fue comprender que una de las principales funciones del docente es estar en constante aprendizaje.

### *¿Cómo piensa el maestro la planeación para un lugar que no conoce?*

En medio de todo aquello que se pregunta un maestro en formación durante su práctica pedagógica, se encuentra la inquietud por la planeación de las actividades de enseñanza y aprendizaje, más allá de pensar el ¿qué? Se debe pensar el ¿cómo? ¿Cuándo? ¿dónde? Y ¿a quién? Retomando mi práctica profesional universitaria, la primera visita al centro de práctica tuvo lugar un jueves 19 de agosto del año 2021, debía presentarme con la coordinadora académica a las 11:30 am para continuar con el proceso de asignación de grupo y maestro cooperador; durante el transcurso de la semana había indagado por medio de Google para saber cuál era la ruta a seguir utilizando el sistema de transporte Metro para llegar hasta la Institución Educativa Eduardo Santos, sede Pedro J. Gómez. Ese día estaba muy frío y lluvioso por lo que decidí salir de mi casa con dos horas y media de anticipación, ya que no quería llegar tarde el primer día y no sabía el camino con exactitud, pues poco conocía de la comuna 13.

Esa mañana hice uso de varios vehículos que ofrece el sistema Metro, primero tomé uno de esos enormes buses blancos con franjas amarillas y verdes, los cuales por lo general causan atascos en las vías, este bus más conocido como alimentador me llevó hasta la carrera 45, allí tomé el metro plus el cual continuó su recorrido con sentido norte – sur por toda la carrera 45 hasta llegar al sector de Palos verdes, en donde se preparó para descolgar por la calle 64 (Barranquilla), al llegar a la estación hospital abandoné el vehículo para continuar mi recorrido en el tren del metro, al llegar a la estación San Antonio realicé un nuevo cambio, dejé el tren en el cual me encontraba para abordar otro que se desplazaba en sentido oriente – occidente con destino final en San Javier, una vez terminado este nuevo recorrido.



*Fotografía 12. Ruta de desplazamiento desde el lugar de vivienda hasta el centro de práctica. Captura de Google maps tomada por Lady Tiffany Olaya. Año 2021.*

Al salir de la estación observé un pequeño bus verde el cual se conoce como el integrado, este decía en su placa: “Ed Santos”, me aproximé a saludar y preguntarle al conductor:

- Buenos días, ¿Señor, usted pasa por un colegio llamado Eduardo Santos?”
- ¡Claro que sí! yo la dejo ahí en toda la puerta - me respondió

Así que muy confiada me subí, durante el viaje disfruté del paisaje mientras intentaba tranquilizarme un poco, pues estaba algo nerviosa y de pronto, ahí a mitad de la loma el conductor paró y me dijo:

- Véalo ahí, ese es el colegio, yo le dije que en toda la puerta le dejaba para que no se perdiera.

Le agradecí y me bajé, me encontraba algo confundida y con la sensación de que estaba en el lugar equivocado, pues la coordinadora me había indicado como referencia que se debían tomar unas escalas para llegar hasta el colegio y yo no veía escalas por ningún lado, así que decidí preguntarles a unas señoras que se encontraban allí:

- Buenos días, ¿Este es el colegio Eduardo Santos - sede Pedro J. Gómez? A lo cual me respondieron:

- No miija, este no es, usted está lejitos y con gran amabilidad me indicaron el camino para poder llegar hasta el colegio.

Luego de una agradable caminata llegué a uno de los lugares referenciados por las señoras, podía observar un escenario deportivo conformado por dos canchas de fútbol, una cancha de tejo, una ludoteca y un gimnasio al aire libre, desde allí se podía observar a lo lejos entre los techos de las casas la cubierta de la cancha del colegio, me emocioné muchísimo y aceleré el paso; después de bajar por unas escalas llegué a una calle muy estrecha la cual tenía su fin justo en la puerta del colegio, hacia ambos extremos de la estructura se pronunciaban unas entornos me acerque hasta la entrada, en donde el vigilante de forma muy amable me permitió el escalas de concreto que serpenteaban hasta el fondo de la cañada, luego de observar un poco el paso.

El me indicó donde podía encontrar a la coordinadora, estaba en su oficina atendiendo las labores propias de la coordinación, las cuales suspendió por un momento para llevarme donde las profes que se encargaban de los grados 4°3 y 4°4; ellas me recibieron de forma muy amable y cordial, conversamos un poco sobre el proceso de la práctica pedagógica, definimos horarios para visitas, intervenciones en clase y envío de actividades, intercambiamos números de contactos telefónicos y me contaron sobre la metodología de trabajo abordada debido a algunas consecuencias derivadas del COVID 19, esta era “El método de proyectos”; para este tercer periodo el proyecto a abordar se llamaba : “Al derecho con mis derechos”.



*Fotografía 13. Complejo deportivo el salado. Tomada por Lady Tiffany Olaya González. Agosto de 2021.*

Al terminar la conversación con las profes aproveché para dar una vuelta por el colegio y observar cómo eran los espacios y de qué manera se encontraban organizados; una vez fuera de él y mientras caminaba de nuevo por aquella calle estrecha con la intención de emprender de nuevo mi largo viaje de regreso, me pregunté de nuevo y con mayor interés: ¿Cómo es el lugar al cual voy a llegar? ¿cómo serán los estudiantes? ¿cuál será la forma adecuada para planificar las actividades de enseñanza y aprendizaje? ¿cómo será el clima escolar? ¿cómo conocer los estudiantes?

Lo anterior me llevó a pensar en lo expresado por la profesora Giraldo (2015) sobre el contexto: El contexto es un conjunto de circunstancias o hechos que rodean un evento o una situación particular. Es decir, son aquellos elementos que conforman el escenario de un evento, de una afirmación o de una idea y los términos en los cuales podemos entenderlos. Estas circunstancias son referentes o características en las cuales el evento o la situación tiene lugar y que a su vez permiten ubicarlo en unas condiciones particulares, entenderlo y explicarlo (p. 1)

Así que con ánimos de indagar un poco más sobre el lugar al cual llegaba, decidí abordar algo sobre el contexto histórico de la I. E Eduardo Santos, sede Pedro J. Gómez; para esto recurrí

a la revisión documental, la cual tuvo lugar por medio de la página web<sup>3</sup> esta permitió conocer aspectos interesantes sobre la fundación y el crecimiento del colegio. Fue fundado en el año 1984 por medio de una donación que Moisés Dyner Hussit, fundador de industrias Kent, hizo al club de Rotarios con el fin de construir una escuela que llevara su nombre en el sector Eduardo Santos de la comuna 13 de Medellín; ese mismo año se llevó a cabo la construcción, la que tuvo lugar en la dirección Cll 42 b N 120 C – 64, tres años después y bajo la dirección de la licenciada Alba Inés Álvarez la escuela rural integrada Eduardo Santos se mostraba identificada por un escudo el cual se componía de una llama, un pebetero, una columna y la frase que hasta hoy caracteriza a la institución: “Educamos con amor”, para este mismo año la escuela contaba con 130 estudiantes distribuidos así: cuarenta en el grado preescolar, sesenta en el grado primero y treinta en el grado segundo, durante este periodo los honorarios de la profesora se cubrieron con aportes de la comunidad y la familia Dyner.

Para el año de 1988 la comunidad educativa aumentó cuantitativamente, esto se debió a dos causas principales, la primera se asocia con el crecimiento poblacional del sector en el cual estaba ubicada la escuela y la segunda aludía al aumento en cobertura educativa otorgada por el MEN; entre los años 1993 y 1994 se debieron realizar algunas intervenciones en la planta física de la escuela con el fin de ampliar los espacios físicos y con esto la cobertura para la educación básica primaria, secundaria y media, además para este mismo año se presentó tal aumento poblacional en el barrio que el perímetro fue ampliado hasta el sector de Guadarrama, por lo cual la escuela pasó de ser una escuela rural a ser una escuela urbana. Para el año 2000 y con presencia del señor Manuel A. López Ramírez como rector, el día 31 de marzo el colegio es declarado como zona franca de paz, debido a las fuertes alteraciones en el orden público por las cuales se encontraba atravesando no solo la comuna 13 si no el país entero y con cierta tendencia a empeorar, pues como lo señala Aricapa (2005)

En el 2001 se registraron 317 homicidios en la comuna 13, con curva ascendente hacia el final del segundo semestre, cuando los homicidios crecen 122% con respecto al mismo periodo del año 2000. Solo en Belencito Corazón, entre julio del 2001 y enero del 2002, hay 76 muertos. (fuente medicina legal Medellín) (p.125)

---

<sup>3</sup> [www.ieduardosantos.edu.co](http://www.ieduardosantos.edu.co)

Lo anterior, se podría considerar como los antecedentes de la caída de uno de los últimos bastiones milicianos de la ciudad de Medellín, pues en la comuna 13 fue donde los paramilitares se encontraron con la mayor muestra de resistencia sobre su avance envolvente sobre la ciudad, durante casi un año largo se disputaron el control del territorio, hasta que el estado decidió intervenir con todo su poder para desplazar a los grupos milicianos; es así como se crea una “alianza” entre las fuerzas conjuntas del ejército, la policía, el CTI, la fiscalía, el DAS y el grupo paramilitar más conocido como el bloque Cacique Nutibara, y de esta manera según Aricapa (2005)

Los paracos llegan armados al corazón y llegan armados hasta los dientes, solo así podrían enfrentar la guerra que su incursión desencadenaría en la comuna 13 y en las demás zonas periféricas de la ciudad, su presencia se comienza a notar desde al año 2002 (p.101)

Es así como inicia un periodo de horror para la comuna 13, pues entre 2002 y 2003 se llevaron a cabo diecisiete operativos, algunos de horas, otros de días y noches enteras donde el terror rondaba las calles, callejones y escalas que se encontraban repletas de uniformados los cuales se ubicaban bajo la “legalidad” e ilegalidad, así fue como los barrios Belencito Corazón, 20 de Julio y el Salado fueron víctimas de la operación Primavera, la cual tuvo lugar durante la primera semana del año 2002 donde se presentaron enfrentamientos armados y capturas de algunos milicianos, de forma posterior se presentaron diversos operativos cada vez más agresivos, estos fueron la operación Otoño N1, la operación Otoño N2, la operación Marfil, la operación Águila, la operación Mariscal, entre otras, pero ninguna como aquella operación iniciada el 16 de Octubre del 2002, pues esta según Montoya (2001)

Se había planeado con más minucia por parte de Montuno, el general del ejército, de Gallo el general de la policía, y de Bejarano, que no era general de nadie, pero sí el jefe de los grupos paramilitares de Medellín. La operación gozaba con el apoyo del alcalde de la ciudad, el recientemente posesionado presidente del país y de su ministra de defensa. Orión, así la nombraron, remitía al cazador dibujado en las estrellas (p.17)

Esta operación se extendió a lo largo del mes de noviembre y diciembre, según calcula el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), esta intervención militar dentro del territorio urbano pudo dejar más de 600 víctimas entre retenidos, desplazados, heridos, muertos y

desaparecidos. Esta alteración en el orden público produjo varias consecuencias en la población, como el constante miedo de salir a las calles, de habitar algunos lugares como los escenarios deportivos e incluso asistir al colegio, pues las actividades correspondientes al segundo y tercer periodo académico se vieron afectadas en gran medida para el colegio Eduardo Santos, en donde la deserción escolar fue alta, ya que muchas familias del sector se tuvieron que desplazar hacia otros lugares debido al constante temor de caer víctimas en medio del fuego cruzado o de ser reclutadas por los milicianos o los paramilitares; debido a esto se implementaron jornadas escolares de medio tiempo y en aquellos días de mayor conflicto las clases no se realizaban. Para ese mismo año por medio de la resolución 16300 se cambia el nombre del colegio por I.E. Eduardo Santos y se le anexa la sede Pedro J. Gómez la cual queda ubicada en el barrio el Salado.

Es en esta última sede donde tiene lugar mi práctica pedagógica, en la actualidad los problemas y las alteraciones en el orden público de la comuna 13 se encuentran “bajo control”, en algunos lugares de la zona como lo son las paredes del Graffitour y los edificios dedicados a la conservación de la memoria como el MEDM, se pueden evidenciar huellas que dan cuenta de las consecuencias de esta época de terror y violencia. Tener conocimiento sobre el contexto histórico del lugar puede ser útil al momento de intentar comprender e interpretar algunas manifestaciones, reacciones, rituales y costumbres de las personas que continuamente habitan el lugar.

Ahora bien, para intentar conocer un poco más sobre los grupos a los cuales llegaba 4°3 y 4°4, decidí implementar una planeación la cual permitiera comenzar a conocer un poco más a los estudiantes con las cuales iría a compartir esta experiencia. y sin pensarlo mientras emprendía el viaje de regreso a casa hice uso del guion conjetural, este “es un ejercicio de imaginación y de toma de decisiones en el que los saberes disciplinares son pensados desde el lugar de la enseñanza y en contexto” (Bombini, Labeur, 2013, p. 4) resulta útil al momento de capturar en el papel la lluvia de ideas iniciales que se convertirán en la planeación de forma posterior, y en mi caso “como ya tenía la certeza del grupo con el cual iba a tener mi experiencia, comencé a pensar en las edades oscilantes de los estudiantes para intentar ubicarlos en un estadio de maduración genética de los expuestos por Piaget en su teoría de desarrollo cognitivo y así, de acuerdo a esto intentar proponer las estrategias más adecuadas; luego pensé, en el **primer momento** realizaré el saludo y la presentación, así que recurrí al ayudante de Google para buscar algunas formas dinámicas de hacer

esto con los estudiantes, encontré una, constaba en escribir los nombres de todos los integrantes en el tablero, primero debía salir un compañero y escribir su nombre, el siguiente compañero en salir y escribir su nombre debía hacerlo partiendo de una de las letras del nombre que ya se encontraba escrito en el tablero y así sucesivamente hasta concluir; como también sabía el número de participantes calculé un tiempo aproximado de 20 minutos.

Después me dije: ¡a los niños les gusta jugar! Vamos a hacer una dinámica que sirva para activar la atención y la escucha y que a su vez me sirva para comenzar a hacer lectura de aspectos referentes al clima escolar y la forma como se presenta la solución de conflictos en el aula, así que recordé una dinámica que había implementado con anterioridad: “la familia izquierdo”, para esta, los participantes se deben ubicar en un círculo, a cada uno se le hace entrega de un pin – pon, el moderador comienza con la lectura del texto : “la familia izquierdo”, los participantes deben estar muy atentos escuchando, pues cuando se pronuncie la palabra “izquierda” o “derecha” los pimpones deben comenzar a rotar respectivamente, ningún participante podrá quedar con dos pimpones en la mano, el tiempo de ejecución calculado para esto fue de 15 minutos.

Para pasar al **segundo momento** me dije: bueno, aquí debo dedicar un espacio para indagar un poco más sobre algunas características correspondientes a la personalidad de cada uno de los estudiantes, aquellas que los formatos tecnicistas tradicionales ignoran, así que recordé unos elementos valiosos dentro de la filosofía Reggio Emilia, estos fueron “el panel de habitantes” el cual es una construcción colectiva que se realiza ubicando en un lugar visible del salón todas las creaciones individuales que representan a cada integrante del grupo, luego pensé que con los materiales que iba a usar para construirlo podría aprovechar y elaborar una “provocación” para ambientar el espacio y motivar a los estudiantes a participar en la actividad, para este momento de creación y disfrute calculé un tiempo de 40 minutos.

Para el **tercer momento** pensé en dejar un espacio de 20 minutos y así organizar entre todos las creaciones realizadas, una vez tenía todo plasmado por escrito y en el formato de planeación establecido por la universidad la envíe a mi maestra asesora, ella la reviso y me hizo unas excelentes recomendaciones para enriquecerla, una de ellas fue implementar una actividad llamada “Árbol de problemas” esta es una técnica interactiva para la investigación social cualitativa, esta resulta muy

útil al momento de realizar una lectura de contexto ya que permite develar algunas situaciones recurrentes que se presentan en el aula y las formas más adecuadas para resolverlas. (Fragmento de diario de campo de la maestra en formación Lady Tiffany Olaya González)

### *El arte de la preparación de la clase*

En palabras de Heinrich Roth “el trabajo de un intelectual está en la planeación” (Roth, 1970, p. 26) de aquí parte lo que se pretende realizar en el aula, este es un momento que termina por convertirse en todo un proceso creativo realizado por el maestro y pensado en las necesidades de sus estudiantes; este mismo autor en un artículo llamado “*El buen arte de la preparación de la clase*” publicado en la revista de educación de Tubinquen en 1970 hace alusión a cuatro momentos o aspectos cruciales a los cuales un maestro debe prestar atención cuando piensa planear una clase; en esta ocasión en particular quiero hacer referencia a la consideración psicológica, entendida esta como un momento en el cual “la mirada se vuelve al sujeto que se encuentra en proceso de maduración” (Roth, 1970, p. 29)

Como se había proyectado con anterioridad en el guion conjetural, la intención de este primer encuentro era poder conocer a los estudiantes “como individuos, es decir según su grado de desarrollo y madurez y según su carácter personal; y como clase, es decir según su procedencia, su composición social y su espíritu juvenil y de clase” (Roth, 1970, p.29) además, también se pretendía realizar una lectura del clima escolar; para lo anterior el formato de planeación implementado en la universidad durante los cursos de práctica pedagógica resultó muy útil, pues este funciona como un hilo conductor que ayuda a tejer la estructura de las actividades hasta convertirlas en una clase con sentido, pues considera aspectos cruciales en el proceso de enseñanza y aprendizaje como lo son : ¿Qué? ¿cómo? ¿cuándo? ¿dónde? y ¿a quién? así que considerando lo anterior la propuesta emergente fue la siguiente:

Planeación de clase	
<b>Grado: Cuarto</b>	<b>Duración: 1 hora y 10 minutos</b>
Ámbito conceptual para abordar: <b>Competencias ciudadanas</b>	<b>Competencias para desarrollar:</b> Asumo, de manera pacífica y constructiva, los conflictos cotidianos en mi

		vida escolar y familiar y contribuyo a la protección de los derechos de las niñas y los niños.
<b>Pregunta (s) problematizadora (s) a resolver:</b>		
¿Quiénes conforman mi grupo y cómo puedo conocer un poco más a mis compañeros?		
<b>Objetivo de aprendizaje:</b>		
Reconozco el valor de las normas y los acuerdos para la convivencia en el medio escolar y en otras situaciones		
<b>Fase 1. Actividades de aprendizaje/ Enseñanza/orientación por parte del docente/ Preguntas que va a formular</b>		
<b>Tiempo estimado</b>	<b>Recursos</b>	
<b>20 minutos</b>	Tablero Marcadores	Para comenzar con la presentación se realizará una dinámica la cual tiene por objetivo escribir en la pizarra todos los nombres unidos entre sí. Primero puede salir la profesora o cualquier estudiante, escribir su nombre y presentarse y con nuestro nombre en la pizarra, los demás integrantes van saliendo de uno en uno, escribiendo sus nombres entrelazándose y presentándose. Una vez todos se hayan presentado se invita a los estudiantes para participar de la actividad “la familia izquierda” esta es una dinámica que favorece para canalizar la escucha y la atención. Anexo 1 lectura para la dinámica la familia izquierda
<b>Fase 2. Actividades de aprendizaje Enseñanza/orientación por parte del docente/ Preguntas que va a formular</b>		
<b>Tiempo estimado</b>	<b>Recursos</b>	
<b>20 minutos</b>	Cartulina Cartón paja Colores Tijeras Regla Colbón Trozos de madera Ramas secas Hojas secas Lana Shakiras Silicona liquida	Creación del panel de habitantes Se invita a observar de nuevo el tablero con todos los nombres de los compañeros escritos, para este momento preguntamos a los estudiantes ¿a qué les hace referencia el término “panel de habitantes”? y generamos un corto conversatorio en torno a este. Panel de habitantes: un panel de habitantes es una construcción elaborada por los miembros de una comunidad, en donde cada uno tiene una representación activa y participativa, para esto se pueden utilizar diversos materiales y técnicas. Se invita ahora a observar profundamente la ambientación dispuesta en la sala (ramas, hojas, troncos, lana, sakiras, trozos de madera, cartulina) y como reto se propone los estudiantes que cada uno realice una construcción haciendo uso de los materiales disponibles con la cual se puede representar, adicional a esto en otra tarjeta deben representar por medio de palabras o dibujos lo siguiente: Mi cumpleaños es: _____ Mi materia favorita es: _____

		Mi en mi tiempo libre me gusta: _____ Mi género de música favorita es: _____
<b>Fase 3. Actividades de aprendizaje</b>		
<b>Enseñanza/orientación por parte del docente/ Preguntas que va a formular</b>		
<b>Tiempo estimado</b>  <b>20 minutos</b>	<b>Recursos</b> Trozos de papel silueta de árbol en papel cinta pegamento	Una vez terminadas las tarjetas del panel de habitantes se invita a los estudiantes para cada uno haga exposición del trabajo que acaba de elaborar, de esta manera nos vamos a ir conociendo un poco más. Para finalizar se fija en un espacio del salón el panel de habitantes, este nos será útil al momento de tomar la asistencia diaria, establecer acuerdos de convivencia, tener presentes fechas especiales, entre otras actividades las cuales se pueden ligar a cualquier área del conocimiento. Para finalizar el encuentro de hoy se propone realizar un árbol de problemas, el cual servirá para indagar un poco más sobre el clima escolar presente en el aula.

Una vez que tuve la oportunidad de implementar la planeación en el centro de práctica experimente una sensación de confort y tranquilidad, pues todo parecía marchar conforme al plan, mientras se desarrollaba la experiencia aprovechaba para tomar fotografías, pues me gusta tener registros fotográficos ya que estos sirven al momento de evocar recuerdos y activar la memoria, además de ser un excelente apoyo al momento de realizar procesos escriturales como el auto registro, este “son narraciones que incluyen explicaciones y el desarrollo de argumentos en los que el practicante cuenta e interpreta que pasó mientras estuvo dando clase” (Bombini & Labeur, 2013, p.7). A continuación, el auto registro de esta experiencia, el que a su vez podría tomarse como reflexión pedagógica sobre la experiencia

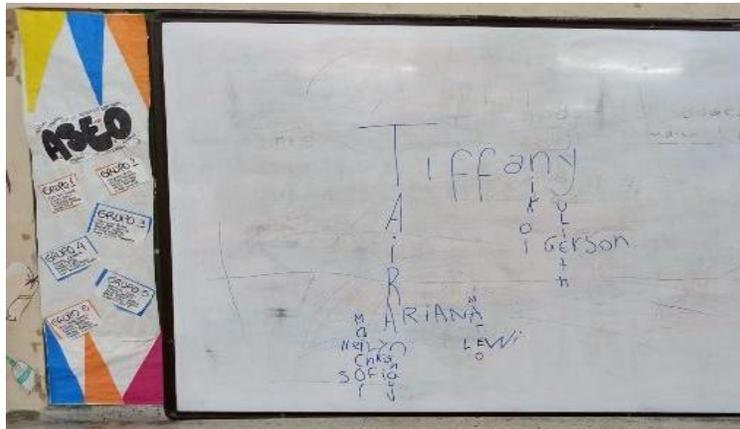
Recuerdo que aquella mañana llegué muy temprano al colegio para poder organizar “la provocación” con los materiales con los cuales se iba a construir el panel de habitantes, organicé las sillas en mesa redonda, ya que esto favorece la comunicación visual entre los participantes, revisé que tuviera todos los implementos que necesitaba para mi clase : marcadores, borrador, papeles, tijeras, pegamento, cinta, en fin, una vez comprobé que todo se encontraba en orden, me dispuse a esperar la llegada de los estudiantes mientras me tomaba un tinto.



*Fotografía 14. Provocación realizada para ambientar la experiencia pedagógica. Fotografía tomada por Lady Tiffany Olaya González. 2021*

Una vez fueron llegando los estudiantes hacían una pausa en la puerta del salón antes de entrar, lanzando una mirada de asombro por los materiales que se encontraban dispuestos en la mitad, luego de esto algunos preguntaban : ¿Profe eso es para qué?, ¿qué vamos a hacer con eso?, ¿quién lo trajo? - esto me llevaba a pensar en la efectividad de las provocaciones, estas definitivamente invitan al estudiante a participar en las actividades - luego de esperar que todos llegaran y se ubicaran en un lugar elegido por ellos mismos, comencé con la actividad para conocer nuestros nombres.

Esta propuesta los motivó en gran medida a participar, pues todos querían escribir su nombre en el tablero; pero sin duda el momento más esperado por ellos se vinculaba al uso de los materiales que se encontraban dispuestos en el centro del aula, con estos íbamos a construir el panel de habitantes, al momento de indicar que cada uno debía elaborar una representación de ellos mismos con aquellos materiales.



*Fotografía 15. Actividad inicial de presentación. Tomada por Lady Tiffany Olaya González. 2021*

La creatividad empezó a aflorar entre los niños y las niñas que emocionados comenzaron a elaborar su creación, algunos de ellos hablaban en voz alta mientras lo hacían, otros muy concentrados solo tomaban los materiales y volvían a su lugar, otros incluso dejaron de lado la silla para sentarse más cerca los materiales de trabajo.



*Fotografía 16. Implementación de la actividad del panel de habitantes. Tomada por Lady Tiffany Olaya González. 2021*

Una vez finalizadas las creaciones individuales se llegó el momento de la socialización, en este espacio algunos de los estudiantes expresaron cuáles eran las características que le habían atribuido a su personaje, durante este momento en particular se pudo denotar gran gusto e interés por participar. Para continuar con lo establecido en la planeación se pasó a la elaboración del árbol de problemas, este pudo develar las siguientes situaciones problema dentro del aula:

- Falta de escucha
- Falta de orden al momento de hablar
- Falta de orden al momento de desplazarse por la institución
- Algunas peleas esporádicas en la cancha



*Fotografía 17. Creaciones individuales para construir el panel de habitantes. Tomada por la maestra en formación Lady Tiffany Olaya González. 2021.*



*Fotografía 18. Implementación de la actividad “Árbol de problemas”. Tomada por la maestra en formación Lady Tiffany Olaya González. 2021.*

Sobre los problemas anteriores, los estudiantes supieron identificar claramente cuáles eran sus causas y cómo se podían solucionar. (se presenta la oportunidad de plantear una actividad relacionada a la construcción de “acuerdos de convivencia”) (fragmento diario de campo de la maestra en formación Lady Tiffany Olaya González)”

Preparar la clase es un proceso continuo y cíclico, y cuando se escribe sobre este se puede utilizar “el texto escrito como herramienta para imaginar y pensar, para reflexionar y volver sobre lo conjeturado, para revisarlo y elaborar nuevas posibilidades, lo convierten no en un cierre de un aprendizaje, si no en un insumo para aprender acerca de la práctica de la enseñanza” (Bombini & Labeur, 2013, p. 8)

### Capítulo 3

#### Relacionado con la cotidianidad escolar

“La vida cotidiana es una construcción simbólica que nos permite penetrar en los procesos concretos de producción y reproducción social, y así conocer las particulares formas de expresarse de la vida social” (Landreani,2003)

#### *¿Qué podemos entender por cotidianidad escolar?*

Y como cada jueves en la mañana, realizaba el recorrido habitual que aunque repetitivo no era nunca igual, ya que cierto día se podía presentar una demora en el metro, me podía encontrar con alguna de las profes en la estación de San Javier para tomar el integrado y subir hasta el colegio, en fin, y ni se diga del momento en el cual los estudiantes llegaban, pues esto ocurre en un orden distinto cada día, además de sus estados de ánimo que pueden variar; en medio de las jornadas escolares por lo general se presentaban las mismas acciones: los estudiantes llegan, suben al salón, se presenta el momento del saludo, inician las actividades, llega el refrigerio, salen al descanso, retornan a las actividades y luego en fila de nuevo a la portería para salir a la casa; esto sucede cada día pero nunca de la misma forma ya que “la jornada escolar es repetitiva, pero irrepitable” (Landreani, 2003) además:

La vida cotidiana escolar refiere al conjunto de las prácticas constreñidas en el marco de una estructura institucional que incluye a los actores que se encuentran implicados en las relaciones educativas, en un tiempo y espacio dominado por sentidos hegemónicos, pero no sujetos a ella (Landreani)

Esto sugiere que aunque existan unas rutinas construidas de forma implícita o explícita, estas nunca se logran desarrollar de la misma forma dentro de la vida cotidiana escolar, la cual es vista como una rutina, ya que muchas veces como lo expresa Landreani (2003) “lo cotidiano suele ser asociado a lo menudo, obvio, previsible y evidente” (p. 61) cuando en realidad no es así; la vida cotidiana escolar sostiene un velo que oculta los demás procesos subalternos que se dan en el interior de la escuela; como lo expresa Jackson (1991) “los profesores se interesan solo por un

aspecto muy limitado de la experiencia escolar de un pequeño” (p.44) por lo general la atención se centra en que el estudiante logre alcanzar todas las competencias propuestas en la malla curricular de la institución, pero ¿qué pasa con la vida en el aula?

Los estudiantes no se encuentran solos dentro del aula de clase, con ellos se pueden presentar hasta 40 compañeros más, con los cuales se comparte el espacio físico, los materiales de trabajo para la clase, el profesor, y, sin embargo, en ocasiones se exige que el comportamiento durante el desarrollo de ciertas actividades suprima la existencia del otro, como diría Jackson (1991) “así, en cierto modo los alumnos deben comportarse como si estuviesen solos cuando la realidad es bien distinta. Han de fijar sus ojos en el papel” (p.52) cuando a muchos en realidad lo que les llama la atención es la interacción con el compañero mientras realizan el trabajo, pues en estos momentos los niños y niñas pueden encontrar un espacio para dialogar con sus pares sobre otros asuntos que se desvían de las actividades escolares y se refieren a sus vidas personales; entremezclando así su vida cotidiana en la vida escolar y haciendo parte al otro de su historia al hacerlo sujeto conocedor de su vida y participante de su otro entorno más próximo y cercano, y es así con el pasar de los días que los estudiantes llegan a conocerse muy bien, como lo indica Jackson (1991) “un aula no es un conjunto de extraños en un momento puntual. Se trata de un grupo cuyos miembros llegan a conocerse muy bien” (p.52) pues en la escuela los niños y niñas pasan gran parte de su día.

Así, en medio de la realización de las actividades los estudiantes dialogan entre sí, este es un momento propicio para que el maestro se interese no solo por acompañar al estudiante en su labor educativa si no también en su proceso formativo integral, de algunas de esas conversas espontáneas que surgen en el aula se pueden extraer grandes enseñanzas y aprendizajes.

Más allá de lo sucedido en las aulas, la vida cotidiana escolar también se enmarca en el ámbito de lo institucional donde en ocasiones la rutina también parece romperse. Durante varias ocasiones en las cuales asistí al centro de práctica, la cotidianidad escolar era interrumpida por la celebración de algún acto cívico o cultural; cuando sucedía esto, desde el inicio de la jornada se podía percibir algo distinto en la atmósfera, pues los estudiantes se mostraban un poco inquietos, revisaban sus morrales constantemente observando una y otra vez la indumentaria que

posiblemente habían preparado con días de anterioridad en sus casas y que en contados minutos estarían utilizando; también se podía observar cómo se organizaban entre ellos y claro, con las orientaciones de la profe para ultimar los detalles de su presentación, algunos ayudaban con la adecuación de los escenarios en la cancha, pegaban bombas, carteles, sostenían el micrófono y el computador mientras ensayaban cuál de todos era el cable que se encargaría de reproducir el sonido; todos giraban en torno al deseo de querer apoyar aunque solo fuera con la mirada o el buen comportamiento, pues en este momento es de mucha utilidad no tener que estar “vigilando” el comportamiento de los estudiantes, aunque esta labor termina siendo inherente al ser del maestro.

Los actos cívicos cumplen un papel importante dentro del proceso formativo de los estudiantes, ya que según Pulgarín (2006) entendiéndolo a “la educación como sistema simbólico que desde su particularidad aporta a la construcción de símbolos, cultura, nacionalismo e identidades” (p.78) este genera el espacio propicio para realizar representaciones de la historia oficial de la sociedad y la socialización de diversos eventos culturales en donde los estudiantes pueden dar a conocer sus talentos; también es útil como escenario para reconocer e incentivar a los estudiantes que se destacan por su buen rendimiento académico y formación en valores y la continua exaltación de personajes y hechos que se consideran importantes para la historia de nuestro país. el acto cívico puede verse desde distintas concepciones:

- **Como acto de conmemoración:** Se utiliza para recordar, rendir homenaje o tributo de forma periódica a ciertos personajes representativos de la historia cultural y política de nuestro país, esto con el fin de fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia a la patria colombiana.
- **Como acción pedagógica:** Ayuda con el fortalecimiento de aspectos como el orden y la disciplina, las actividades son planificadas con anterioridad.
- **Como espacio de participación:** Permite que los estudiantes y los maestros compartan por medio del trabajo cooperativo mientras se encargan de la preparación de las actividades y el escenario.

- **Como espacio para la formación en valores:** Es un espacio en el que se pueden exaltar no solo los valores patrios si no reconocer en los estudiantes el comportamiento ético y la buena conducta.
- **Como forma de enseñanza:** Sirve como apoyo al momento de formar en aspectos de lo cívico y ciudadano, además de servir como un excelente escenario para profundizar en la enseñanza de la retórica, pues permite a los estudiantes desarrollar habilidades para expresarse en público.

A decir verdad, luego de esto ya no sé sí se puede decir que los actos cívicos rompen con la cotidianidad de la escuela, porque al parecer forman parte vital de esa cotidianidad en donde suceden tantas cosas que se acostumbran a ignorar por los afanes cotidianos y la rutina interiorizada de forma monótona.



*Fotografía 19. Acto cultural de amor y amistad. Tomada por la maestra en formación Lady Tiffany Olaya González. 2021*

### *¿Y la transcurividad del maestro?*

Y se llegó el último día de la práctica, el viernes 03 de Junio de 2022, este día era particularmente parecido al primer día en que fui hasta el colegio Eduardo Santos, el clima, la

llovía, el frío; sentir esto me llenó de una nostalgia que conmovió una parte muy profunda de mi ser y comenzaron a pasar por mi mente los recuerdos de toda esta maravillosa y extraordinaria experiencia, todas las madrugadas, el recorrido tan insoportable en el metro, la llegada al colegio, la alegría, inocencia y espontaneidad de los niños y niñas, la cara amable de las profes, el tiempo en el aula, las actividades, el descanso, el tinto... todo lo que encierra esa vida cotidiana escolar hoy se terminaba; y en mi ser se entremezclaban mil emociones, alegría, nostalgia, tristeza, incertidumbre, entre otras; este día disfruté el recorrido como nunca, al llegar hasta la estrecha calle que conducía hasta el colegio me empezó a doler la garganta y mis ojos se llenaron de lágrimas que sin ningún tipo de vergüenza comenzaron a salir libremente, me permití un momento para expresar mi sentir y luego me incorporé de nuevo, pues debía llegar al colegio a realizar mis labores; la jornada escolar ese día fue tranquila, divertida, amena, dulce, gratificante; al final de las clases compartí con los estudiantes un video que había preparado para despedirme de ellos; cosa que no pude hacer porque antes de que se terminara el video yo me encontraba llorando otra vez, y la verdad en ese momento tomé la decisión de no despedirme, porque no me sentía en la capacidad de pronunciar palabras en ese momento, así que mi maestra cooperadora como siempre ayudándome en todo salvó la situación y luego de esto bajé con los estudiantes a la portería para enviarlos de vuelta de casa, una vez concluida la labor, suspire, observe de nuevo la estrecha portería repleta de trofeos, fotografías, imágenes religiosas, la pequeña televisión donde los vigilantes de turno veían las noticias, el tarro con el manojito de llaves, luego di la vuelta y me dirigí hacia la cancha con la intención de dar una última vuelta por el colegio.

Y luego de transitar los pasillos de la institución por última vez mientras me despedía de las demás profes, las señoras de la tienda, la señora del aseo y el vigilante, salí del colegio, de vuelta a casa, en ese momento me permití llorar con un poco más de tranquilidad, porque era inevitable, el llanto quería salir y yo sentía que si no lo dejaba me iba a ahogar con él, no sabía cómo explicar lo que sentía en ese momento. Recordé entonces aquella clase que tuve con el profe Alberto el 26 de mayo de 2022 donde se encargó de crear una gran disonancia cognitiva, pues él hablaba de “el concepto” y su aspiración para la definición de las cosas, cómo el concepto aspira a hacer la forma de la verdad, ¿Qué es un concepto? preguntaba el profe, ¿cómo decir lo indecible? Pues “la creación de un concepto no es una tarea ordinaria, ni tranquila, porque implica para el filósofo la necesidad angustiosa, sentida como de una urgencia, de decir lo indecible”

(Echeverri,2022) y después de todo eso, dijo: “Vaya busque qué es un concepto según Edgar Garavito”; así que después de navegar por la red un rato encontré algo sobre lo encomendado. Para Edgar Garavito la misión del filósofo es la de crear conceptos, ya que la sociedad se expresa a través del pensamiento de sus filósofos, esto se puede ver en el caso del pensamiento Cartesiano para el siglo XVII, el pensamiento Kantiano para el siglo XVIII y el pensamiento Nietzcheano para el siglo XIX, “cumpliendo este precepto Garavito creó el concepto de transcursividad” (Rojas, 2017) y este es el que me interesa resaltar.

Como lo expresa Garavito: “El concepto es el instrumento, la herramienta del pensar filosófico” (Rojas, 2017) crear un concepto nuevo es un trabajo intelectual que exige “la tarea de conocer y transformar un material específico: el saber o más precisamente el conjunto de las cosas dichas” (Rojas, 2017) buscando cómo expresar entonces algo que pudiera definir o dar cuenta de lo

que



**Fotografía 20.** Captura de pantalla en medio de una clase con el profesor Jesús Alberto Echeverri. Tomada por Lady Tiffany Olaya González. 2021

supone experimentar sensaciones de transformación profunda que rompen con la identidad, nace el concepto de transcursividad, “este es el resultado de una filosofía máquina- transgresora capaz de transformar la imagen que se tiene del entorno y de sí mismo” (Rojas, 2017)

Para expresar lo anterior, Garavito se basa en el discurso propuesto por Nietzsche en donde este hace reconocimiento sobre dos fuerzas: las activas y las reactivas; las primeras van a tener la capacidad de la transformación y las segundas se encargaran de conservar la identidad, es por ello

que el transcurso se compone por un conjunto de fuerzas y elementos que permiten la transformación en medio del camino y la posibilidad de desprenderse de sí mismo conservando la identidad, pues “el transcurso como experiencia límite se convierte en figura paralela de la muerte del yo” (Rojas, 2017) es un cambio constante en el camino de la vida, creo que todos experimentamos esta sensación, de forma consciente o inconsciente, pero sabemos que en el transcurso de nuestra vida hemos vivido experiencias profundas que nos han marcado y por ende transformado, sin dejar perder nuestra identidad y la esencia de lo que somos.

Fue entonces después de recordar lo relacionado a la transcurividad que pude romper ese límite que existe entre la relación: lenguaje – pensamiento, en donde “*el pensamiento se adentra más allá del lenguaje*” (Rojas, 2017) e intenta hallar la forma correcta de nombrar las cosas, intenta buscar el concepto y en ese momento pensaba en la transcurividad del maestro, como ese sujeto que se dedica a realizar una hermosa labor y que es tan pasajero como el transcurso de la vida, un ser que constantemente cambia de lugar, de identidad y sin embargo siempre deja esa huella tan particular, tan propia, tan reactiva; sabía que no volvería al Eduardo Santos y también sabía que una parte mi moría ese día.

---

## Conclusiones

Con referencia a lo abordado en este proyecto de investigación se puede llegar a las siguientes conclusiones:

- Se puede decir que la formación docente en Colombia se encuentra sujeta a los intereses que manifiesta el gobierno de turno, lo cual lleva al constante cambio en las estructuras de los programas de formación para los maestros.
- En Colombia se ha buscado atender el problema histórico que se presenta con relación a la escasez de maestros, para esto, se ha optado por diversas estrategias como la formación de maestros en las Escuelas Normales Superiores y la autorización a los profesionales bajo el decreto 1278 de 2002 para ejercer las labores de enseñanza.
- La profesión docente en Colombia ha sido poco reconocida y valorada socialmente, por lo cual los maestros se han visto en la necesidad de librar una lucha histórica en busca de un reconocimiento que los posiciona como profesionales de la enseñanza, como sujetos dueños y poseedores de un saber específico, en este caso la pedagogía.
- La narrativa puede ser útil como un instrumento de formación profesional en el profesorado, ya que la experiencia atravesada por medio de la escritura brinda la posibilidad de observar la práctica pedagógica desde otras perspectivas y reflexionar sobre esta para enriquecerla y mejorarla.
- Los docentes deben contar con la capacidad de estar en formación continua, ya que esto permite alcanzar un grado de profesionalización mayor dentro de la profesión.
- La práctica pedagógica se puede considerar como un instrumento útil en la formación del profesorado, ya que esta supone el escenario perfecto para poner a prueba las

premisas abordadas en la teoría, funciona como espacio de investigación y promueve la reflexión constante que lleva al mejoramiento continuo de las prácticas de enseñanza y aprendizaje, lo que a su vez convierte al maestro en sujeto poseedor del saber pedagógico y lo ayuda a posicionarse como profesional de la enseñanza.

- La planeación de las actividades de enseñanza y aprendizaje supone todo un proceso de investigación para el maestro, pues este debe conocer el ¿Qué?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde? Y ¿a quién? Se enseña, esto si se desea tener éxito en el medio del proceso de enseñanza y aprendizaje.

## Referencias

Aricapa, R. (2015). Comuna 13 crónica de una guerra urbana de Orión a la escombrera. Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.S

Bayona, H. y Urrego, L. (2019). 240 años de profesión docente en Colombia. Educación y ciudad N 37 julio – diciembre de 2019, P. 15- 26.

Bombini, G. (2006). II Jornadas Nacionales Prácticas y Residencias en la Formación de Docentes. Córdoba, 2006. Practicas docente y escritura: hipótesis y experiencias en torno a una relación productiva. [Archivo PDF]. Dialnet-EscrituraEnLaFormacionDocente-4782069.pdf

Bombini, G. y Labeur, P. (2013). Escritura en la formación docente: los géneros de la práctica. Enunciación Vol. 18, N 1 enero – junio de 2013 Bogotá, Colombia. P. 19 – 29

Colén, M y Jarauta B. (2010). Tendencias de la formación permanente del profesorado. Universidad de Barcelona. Editorial Horsori

Estrada, C. (2006). La marcha del hambre. Epopeya de los maestro y maestras del Magdalena Grande. Pedagogía y saberes N 25. Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación, 2006, P.121-122

Faciolince, H. (2003). Angosta. Editorial Planeta Colombiana S.A

Giraldo, E. Acerca de la lectura del contexto. [PDF].  
<https://es.calameo.com/read/006047896abb445d7e6c3>

Greene, M. (1995). El profesor como extranjero. Laertes, S.A de Ediciones

Hernández, R. (2014). Metodología de la investigación.

Historial Institución Educativa Eduardo Santos. [PDF].

<https://ieduardosantos.edu.co/>

<https://arcemetodologias.wixsite.com/>

<https://maguared.gov.co/la-filosofia-educativa-de-reggio-emilia/>

<https://mobile.twitter.com/normalmedellin>

<https://www.elheraldo.co/magdalena/marcha-del-hambre-54-anos-de-una-hazana-de-maestros-del-magdalena-761577>

<https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-133936.html>

<https://www.semana.com/educacion/articulo/colegio-de-maestros-normal-superior-de-medellin/405515-3/>

Imberón, F. (1994). La formación y el desarrollo profesional del profesorado hacia una nueva cultura profesional. Editorial GRAO, de IRIF, S.L

Izcara, S. (2017). Manual de investigación cualitativa. Editorial Fontamara

Jackson, Ph. La vida en las aulas. (1991). Ediciones Morata

Landreani, N y Berger, S. (2003). Procesos de construcción de la vida cotidiana escolar. Ciencia, Docencia y tecnología N 27 noviembre de 2003, P. 61 – 97

Létourneau, J. (2009). La caja de herramientas del joven investigador guía de iniciación al trabajo intelectual. La carreta Editores E.U

MEN. Naturaleza y retos de las Escuelas Normales. [PDF].  
[https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-345485\\_recurso\\_1.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-345485_recurso_1.pdf)

Mendoza, P. (1990). En qué momento se jodió Colombia. Editorial oveja negra

Montoya, P. (2021). La sombra de Orión. Penguin Random House Grupo Editorial

Peñuela, D y Rodríguez V. (2006). Folios N 23 primer semestre de 2006, P. 3 – 14

Porta, L. (2009). Universidad Nacional de Mar del Plata. Actas de la “V jornadas sobre la profesión del profesorado: docentes, narrativa e investigación educativa”.

Pulgarín, M. Universidad de Antioquia. (2006). Los actos cívicos y culturales como estrategia pedagógica dinamizadora de la formación ciudadana. Estudio de caso en 6 ENS del departamento de Antioquia.

Quiroz, A. Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa. [PDF]

Rodríguez, H. y Echeverri, J. Práctica y diario pedagógico (la estructura de la memoria Narrar-se). [PDF]

Rojas, C. (2017). Edgar Garavito 1948 – 1999 una poética de la transformación. Revista Semana. <https://www.semana.com/periodismo-cultural---revista-arcadia/articulo/edgar-garavito-filosofo-colombiano-lgbti-bogota/66794/>

Sandovel, C. (2002). Investigación cualitativa. Arfo editores

Souto, M. (2016). Pliegues de la formación sentidos y herramientas para la formación docente. Ediciones Homo Sapiens

Suarez, D. (2007). ¿Cómo escribir relatos pedagógicos? Colección de materiales pedagógicos fascículo 4

Suarez, D. (2007). ¿Qué es la documentación narrativa de experiencias pedagógicas? Colección de materiales pedagógicos fascículo 2

Valle, A. (2021, octubre). Investigación educativa: problemática y carácter multidisciplinara. Reflexiones teóricas y filosóficas. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2216-01592021000200166](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2216-01592021000200166)